

El Topo Blindado

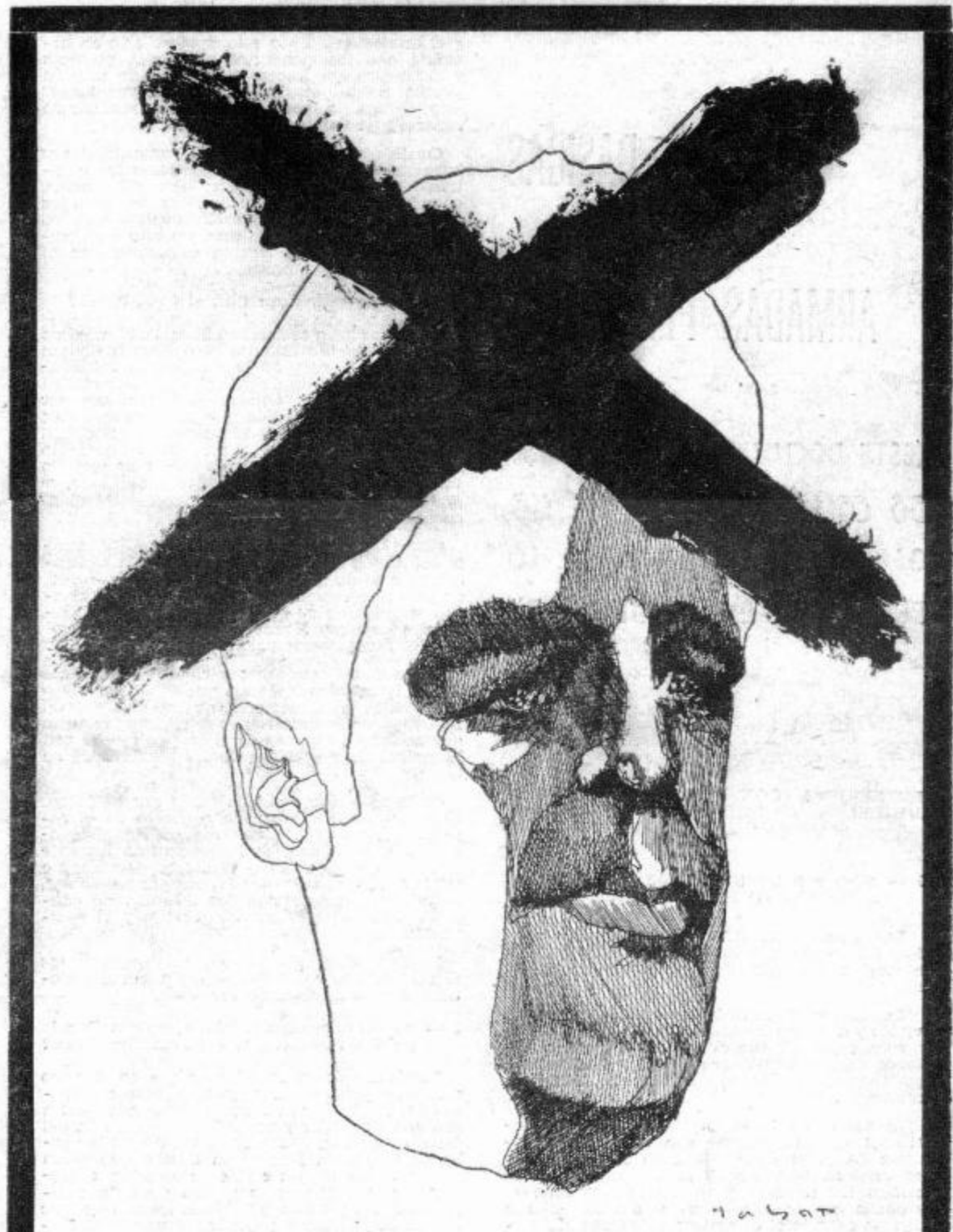
Año 1 — N° 22
del 15 al 21 de
diciembre de 1971
m\$ n 150 - \$ 1,50

NUEVO HOMBRE

**CRITICA
PERONISTA
A
LICASTRO**

**Reportaje
a las
Unidades
Armadas**

**LA
BATALLA
DE
VILLA
URQUIZA**



NESTOR MARTINS
1970 - 16 de Diciembre - 1971

*El Gran Partido Nacional
¿Lo Jugamos Todos?*

A LAS UNIDADES BASICAS

ARMADAS PERONISTAS

(ESTE DOCUMENTO, CONFORMADO COMO REPORTAJE, HA LLEGADO A "NUEVO HOMBRE". LO PUBLICAMOS EN SU TOTALIDAD).

ENTREVISTA CON CARLOS DEBANDI Y MIGUEL A. BARRIONUEVO, PRESOS DEL SISTEMA EN VILLA DEVOTO

1 — ¿Qué son las UNIDADES ARMADAS del MOVIMIENTO PERONISTA de Córdoba?

Las UNIDADES BASICAS ARMADAS conforman un grupo combativo que se suma a la expresión y acción del peronismo revolucionario.

Sus integrantes militantes peronistas, hemos vivido y asumido las sucesivas etapas histórico-políticas que afrontó el movimiento en los últimos años y hemos recogido las experiencias positivas del Gobierno Justicialista del General Perón.

Es así como la evolución de nuestras actitudes fue consecuente con la evolución política del país; combatimos en la resistencia; votamos en blanco ante la proscripción, asumimos las huelgas y movilizaciones ante el atropello gorila; aceptamos el enfrentamiento directo cuando el Conintes; apoyamos la perspectiva electoral que sirvió para desenmascarar el fraude y desembocamos ahora en una decidida postura revolucionaria; único camino posible para materializar las banderas levantadas por nuestro Líder: Libertad Económica, Justicia Social y Soberanía Política.

2 — ¿Por qué se denominan "UNIDADES BASICAS"?

Decidimos rescatar ese nombre porque entendemos que fue creado por el Movimiento Peronista para reconocer a su embrión fundamental, el núcleo básico de los barrios o las fábricas, que es donde se concretan, en la práctica del accionar común, las motivaciones revolucionarias del Peronismo.

El sentido institucional que cobraron las "unidades básicas" durante el Gobierno Justicialista, debe transformarse ahora, necesari-

amente, en sentido de lucha, de tarea comprometida con los objetivos revolucionarios del pueblo. Sólo en esa perspectiva pueden responder a la realidad del momento actual.

3 — ¿Cómo se ubican con respecto al Movimiento Peronista en general y con respecto a las O.A.P.?

Somos parte integrante de la tendencia revolucionaria del movimiento, que entiende que la lucha va más allá de una simple contienda electoral o la conquista de un conjunto de reformas. Nuestros objetivos son bien claros: liberación definitiva del imperialismo y construcción del socialismo nacional, entiendo por éste a una formación económico-social donde se liquidan las clases explotadoras y se suprimen las causas que engendran la explotación del hombre por el hombre, consistentes en la propiedad privada de los medios de producción; las contradicciones existentes entre la ciudad y el campo y entre el trabajo manual y el intelectual. Todo esto desarrollado en armonía con los elementos históricos, políticos y culturales que hacen la realidad de nuestro pueblo. En tal sentido, la palabra "nacional" sólo agrega la posibilidad de su realización concreta y eficiente.

Consideramos a las O.A.P. organizaciones hermanas con las que compartimos los objetivos que nos identifican; las diferencias, cuando existen, sólo pueden ser enmarcadas dentro de lo táctico o metodológico. Nuestro origen común, el peronismo, no sólo nos hermana sino que nos vincula estrechamente en el quehacer permanente.

4 — ¿Cómo visualizan Uds. al Gral. Perón?

El Gral. Perón es nuestro líder. Es el máximo conductor del Movimiento Peronista; fue quien continuó, a través de la Revolución Justicialista, la trayectoria de la lucha popular contra la antipatria y el antipueblo comenzada por los caudillos y seguida por el Irigoyenismo; y es quien proponen al socialismo nacional ahora, para alcanzar y consolidar la liberación económica definitiva y para borrar de nuestro mapa la miseria, la explotación del hombre por el hombre y otras tantas lacras que no es necesario mencionar.

Perón es la auténtica expresión del anti-imperialismo; esa es precisamente la dimensión que lo destaca como líder de la juventud, de esta generación que no vivió las realizaciones sociales de su gobierno. A su vez, el General ve en sus jóvenes la más firme garantía del proceso revolucionario.

Es un hábil estratega; y como es conciente de los tremendos intereses que están en juego y de todas las situaciones que se dan a nivel nacional, no se deja tentar por la impaciencia que reclaman algunas de ellas y se mueve con la prudencia y agudeza de los hombres de su tamaño.

Cada paso que da, cada carta que se juega, tiene un fin, un cometido concreto en el camino que con él hemos emprendido. Esa inteligente prudencia le ha permitido durante estos 16 años de exilio eludir la permanente telaraña que le tejían los tráficos y demoler, sistemáticamente, todos los intentos de consolidación en el poder del gorila y el antipueblo.

Perón nos ha indicado un camino, nosotros lo recorreremos concientes y sin claudicaciones; la historia dará su veredicto.

5 — En tanto grupo armado, cómo conciben la guerra revolucionaria en la Argentina?

Partiendo de la premisa de que en nuestro país hay que resolver simultáneamente a través del camino de la lucha armada que lleve a la toma del poder y posterior construcción del socialismo, dos aspectos fundamentales: la problemática de la Liberación Social, que están íntimamente unidas e interaccionadas, concebimos a la lucha como guerra popular, anti-imperialista y antiexplotadora. Dentro de este marco de la guerra popular asignamos al Movimiento Peronista un papel hegemónico: en su conjunto, al nuclear a todos los sectores oprimidos (obreros, campesinos, clase media, sectores de pequeños y medianos productores urbanos y rurales); y al cualificar ideológicamente en el proceso de lucha y con una conducción revolucionaria, será el motor que hará accionar a las masas que en una perspectiva correcta de liberación será el auténtico Frente de Liberación Nacional, que nutrirá de combatientes al Ejército Popular, el cual estructurado en zona rural y complementando con la acción guerrillera en las ciudades llevará adelante una política de poder, que tiene en los grupos armados actuales a sus embriones.

Es también del Movimiento Peronista de donde surgirá la vanguardia conductora del proceso: la Organización Revolucionaria. Más concretamente creemos que ésta surgirá del seno de su tendencia revolucionaria, por ser de allí donde se encuentra expresado política-

mente el mayor nivel ideológico alcanzado hasta el momento por la clase obrera.

Estos tres elementos, Frente de Liberación Nacional, Ejército Popular y Organización Revolucionaria son los medios a través de los cuales se resolverá la contradicción en nuestro país para llegar a la concreción de una Patria Socialista, Justa, Libre y Soberana.

6 — ¿Qué papel juega el pueblo en general en el desarrollo de la guerra?

De nuestra respuesta anterior se infiere que el pueblo es (debe ser) el verdadero protagonista de la guerra. Porque a juicio nuestro ello se desprende del contenido mismo del concepto de guerra popular. Nosotros no nos sentimos, (ni pensamos que debamos ser) vanguardia de nadie. La única vanguardia en el proceso será la organización revolucionaria, y ésta con el desarrollo de su lucha.

La realidad actual nos plantea claramente dos cosas: primero una ausencia, la de la Organización Revolucionaria; segundo, la tarea que debemos realizar de inmediato, esto es, construirla. Esto no implica abandonar las tareas actuales; pero deben ser enfocadas con firmeza tras los objetivos planteados.

7 — ¿Cómo organización nacida en Córdoba, cómo ven la realidad de dicha provincia, en especial la experiencia de los sindicatos "clasistas" SITRAC-SITRAM?

En los archivos de informaciones del gobierno se califica a Córdoba como "una provincia ideológicamente perdida". Esa afirmación del régimen responde a toda una realidad alcanzada a través de una importante experiencia combativa.

Ocho gobernantes, decenas de funcionarios y dos presidentes con sus respectivas tácticas, recibieron el golpe de gracia de la movilización popular, en el período comprendido entre aquella recordada lucha estudiantil del 66 y los días que vivimos. Es la provincia que más represiones soportó, que más víctimas tuvo y tiene en las cárceles del régimen. También es el principal escenario de la guerrilla urbana y de fenómenos singulares que van desde la aparición de "sindicatos clasistas" al increíble hecho de que se enfrenten a tiros los provinciales y los "federales", pasando, y por qué no mencionarlo por aquel recordado episodio en el cual López Aufranc con sus huestes de combate jugó a la guerra rodeando y asaltando el palacete de la Iglesia.

Todo esto da una idea de lo difícil que resulta dar una respuesta en extensión a la primera parte de la pregunta, no obstante, tocamos los temas que nos parecen más importantes y que hacen a la realidad de la provincia mediterránea. Se pueden contraponer los nefastos resultados de la política económica que desarrolló la mal llamada Revolución Argentina con el positivo grado de conciencia que a través del proceso vivido alcanzó el pueblo cordobés.

Es así como cualquier revista técnica se anima a afirmar de la situación desastrosa que sobrevive en la pequeña industria luego de aplicada la política entreguista de Krieger y Cia. mientras las grandes empresas extranjeras aumentaban sus dividendos; del paulatino deterioro del comercio en beneficio de la usura; de la desolación del pequeño agrario ante la indiferencia oficial y del estancamiento de la industria turística que no se resuelve poniendo en marcha demagógicos casinos. Y todo esto acompañado de vertiginoso crecimiento de la desocupación y de la inflación propagó la miseria a vastos sectores populares de la "Docta".

Como dijimos, la contraparte la dio el pueblo. Los obreros superando generalmente a sus dirigentes hacen posibles una C.G.T. "combativa"; los estudiantes descubren su camino en la lucha junto a los trabajadores; los grupos barriales organizando la rebeldía popular señalan el camino de las barricadas, los sectores medios que no pueden escapar al llamado de la protesta y se hacen presentes también en las calles; las organizaciones armadas que señalan el camino de la acción revolucionaria.

De pronto Córdoba, la que recibió los más duros golpes de la represión muestra a las claras que sabe devolverlos y se establece así un "diálogo" de ofensivas entre pueblo y régimen. Pero mientras el régimen gasta tácticas, apellidos e imágenes, el pueblo capitaliza experiencias. Ese es nuestro balance.

Córdoba quedó sola en muchas luchas; está "cansada"; golpeada en sus hijos; extorsionada en lo económico; pero sigue siendo uno de los más importantes focos de la resistencia al régimen; la energía de su pueblo no se agota porque ya unida en él la semilla revolucionaria que brotará, sin lugar a dudas, merced al trabajo intenso hasta lograr la organización que sepa capitalizar todos sus esfuerzos.

El Topo Blindado

Ahora intentaremos de responder cómo vemos la experiencia de Sitrac-Sitram. Creemos que es posible establecer un parangón entre Córdoba y resto del país, y Sitrac-Sitram y resto de la clase obrera, en el sentido de "quedarse solos" luego de una profundización combativa, posiblemente exagerada dentro del contexto general.

Sitrac-Sitram supieron mostrar cómo "los patrones también tiemblan" a la vez que exploró un camino ideológico. En su momento demostró tanto a sus bases como al resto de la clase trabajadora, lo increíble que adquiere la clase obrera organizada en armonía con premisas revolucionarias acorde con el momento histórico de los pueblos. Pero también demostró a las claras, con su repentino desgaste, de cómo el sindicato no es la herramienta válida para el accionar revolucionario. Las limitaciones que el sistema impone a las organizaciones gremiales crecen paralelamente a la profundización de sus objetivos. El sindicato, "clasista" o no, sigue siendo un aparato del sistema, su legalidad no le permite rebelarse; para cumplir su cometido político deberá sumarse a la organización revolucionaria, que es la que poseerá todos los mecanismos adecuados para enfrentar al sistema en todas sus alternativas hasta vencerlo y reemplazarlo.

No obstante la experiencia ha sido válida, porque ha marcado un punto de referencia importantísimo para toda la clase obrera argentina, tan cansada del continuo naufragio entre tráfugas y camarillas, entre traidores y arribistas, entre dirigentes de escritorio fino, que tendrá que arribar, necesaria y definitivamente, a una conducción "clasista", consecuente con sus bases.

Creemos que un error táctico de Sitrac-Sitram fue su obstinación en enfrentar frontalmente a las burocracias sindicales, que indudablemente manejan poderosos intereses.

8 — ¿Cómo caracterizan a las organizaciones armadas no peronistas?

Como a grupos de compañeros a los que nos acercan valores humanos que están por encima de las diferencias estratégicas o políticas, estas diferencias irán desapareciendo a medida que el proceso revolucionario avance y llegaremos a ser partícipes de una misma estructura orgánica, que será la que nos llevará a todos hasta la victoria final.

Creemos que el método válido para el acercamiento es el trabajo concreto en torno a coincidencias y no gastar tiempo en polémicas teóricas que poco le hacen al entendimiento real.

9 — ¿Cómo caracterizan al "Al Gran Acuerdo Nacional"?

Creemos que el sistema, a pesar de tener reducido notablemente el campo de maniobras, aún tiene opciones o alternativas que ofrecer. Son maniobras dilatorias que le posibilitan esquivar un enfrentamiento total. El GAN es uno de esos movimientos tácticos que, aprovechando condiciones especiales y con una bien preparada "puesta en escena", pretende presentarse como la salida para el pueblo. Esta farsa no pasa desapercibida para éste y su líder, el Gral. Perón, quien con la concepción de golpear al régimen en todo lugar, en todo momento y de cualquier forma; de cerrarle todos los resquicios por donde pueda escapar; de romperle una a una todas las trampas montadas y desesmascarlos una y otra vez, mostrando así su verdadera faz de sistema explotador y entregado al imperialismo. El GAN es otra maniobra para integrar en él al Movimiento Peronista —obstáculo insalvable, elemento disociador y refractario a todo plan de domesticación del pueblo—; para ello necesitan un peronismo castrado y obsoleto, necesitan separar al pueblo de su Líder, necesitan prostituir la esencia liberadora. Esta nueva careta populista y demagógica no engaña. Sabemos que el único camino válido para la toma del poder no es el de la farsa electoral. Pero, con la honestidad revolucionaria debe ser atributo de todo combatiente del pueblo, debemos reconocer que es aún el sistema el que elige los campos de batalla. Hoy eligen éste que tan pomposamente presentan como el "gran partido" y allí debemos derrotarlo. Concluyendo, caracterizamos al GAN, como una nueva trampa, como una maniobra táctica del antipueblo y el imperialismo, que pretenden así demorar la destrucción del sistema de explotación del hombre por el hombre y de entrega de la patria a la voracidad de los monopolios internacionales. No podemos, por otro lado, enquistarnos en exquisitos pruritos de vanguardismo revolucionario y no querer ver la existencia de esta nueva maniobra, no ver que nuestra única alternativa válida es mantener siempre nuestra condición de pueblo y gobiernos siempre con él, sin perder jamás de vista nuestros objetivos estratégicos y tratando de sacar de cada coyuntura que se presente el máximo de provecho y experiencia que nos permita adelantarse hacia tales objetivos.

¿Usted Quiere que "Nuevo Hombre" Desaparezca?

Durante 22 semanas hemos garantizado un mensaje exclusivo en la Argentina del miedo y la represión: el mensaje de los oprimidos, el mensaje de la liberación.

Pero nosotros no tenemos financistas, ni somos "aparato de superficie" de ninguna organización determinada. No recibimos, pues, ninguna financiación ajena a los ingresos derivados de la venta de la revista. Inútil decir que, por la naturaleza de nuestro pensamiento, no hay publicidad comercial que valga en nuestras páginas.

Como lo indica nuestro nombre, nuestro único recurso son los hombres, ustedes.

El verano trae aparejado la amenaza de nuestra desaparición. Una lenta y sutil censura semi oficial, impide que "Nuevo Hombre" se venda todo lo que podría venderse, en razón de las demandas comprobadas, en razón que sus páginas vehiculizan un material imprescindible para las luchas revolucionarias del Pueblo.

Necesitamos la ayuda, la participación verídica de nuestros lectores, en todos los niveles. No despreciaremos los cheques fraternales, no despreciaremos las colaboraciones espontáneas, no despreciaremos cualquier tipo de solidaridad que el ingenio popular sepa inventar para darle una mano a "Nuevo Hombre". Esto no es, en una palabra, negocio de unos pocos, sino preocupación de los 10.000 lectores que semana a semana siguen esta revista.

En el más fiel espíritu del hombre nuevo, quedamos esperando la respuesta a este llamado sin prejuicios. Estamos persuadidos que "Nuevo Hombre" no debe desaparecer.

Enrique Walker — Néstor Sallent — Alicia Eguren — Rodolfo Ortega Peña — Eduardo L. Duhalde — Augusto Klappenbach — Nicolás Casullo — Vicente Zito Lema — Antonio Caparrós — José Ricardo Eliashev — Pablo Damiani — Ariel Pelayo — — Lorenzo Cruz — Omar Lauria.

Avenida Córdoba 2077 — Teléfono: 80-4343 — Buenos Aires

El Topo Blindado

El día 20 de Diciembre de 1971, el síndico de Prensa del Régimen, el Coronel Julio Licastró, pronunciado en una reunión peronista en Baradero, provincia de Buenos Aires. El Tte. Licastró ha concentrado atención en algunos sectores del movimiento. Su actitud, que le costó la baja del ejército del Imperialismo, y comprometidas declaraciones justificaban la atención. Pero de repente, nos encontramos con estas declaraciones que reiteran pensamientos del mismo, expuestos en la Revista Panorama. Quizás algunos lo expliquen como una táctica política de Licastró. Tal excusa no obvia errores fundamentales de apreciación desde una óptica revolucionaria. Y desde allí, nuestra intención de analizar esos conceptos, que creemos no contribuyen a clarificar el problema del Movimiento. Por el contrario, favorecen a quienes pretenden mantener al Peronismo en la indefinición, en la incoherencia, a beneficio del Régimen.

1.—Licastró —según "La Razón"— señala que el mismo (el movimiento) no es más ni menos revolucionario y que aceptar una división en este sentido es aceptar el juego al enemigo, que encierra a algunos peronistas en la cárcel mientras invita a otros a dialogar. Como peronista encerrado, no puedo aceptar la tesis de Licastró. Los peronistas encerrados están en la cárcel respondiendo con mayor o menor medida, a una perspectiva revolucionaria. Los invitados a dialogar responden a una perspectiva burguesa y son la rémora del Movimiento. Los peronistas encerrados lo están porque ponen en crisis al Régimen al interpretar las aspiraciones populares. Los que se sientan en la mesa de las negociaciones, usando la camiseta peronista, son la punta del lanza del régimen en el movimiento popular. No hay comparación ni parentesco posible. Es imposible confundir a los Ongaro con los Rucci. Los encerrados están por haber sido fieles a la razón de ser del Peronismo, a su vocación revolucionaria. Los que se sientan en la mesa de negociaciones son traidores al movimiento, son simplemente burgueses encañados en el peronismo. Los encerrados, lo están por haber pretendido cumplir la misión histórica del Movimiento como expresión política de la clase trabajadora. Los negociadores, en cambio, lo son porque pretenden utilizar al peronismo como antídoto revolucionario, como paragonaje de la Revolución en marcha e inexorable.

Esta es la verdad. Y no puede ser ocultada por mantener una ficticia unidad dentro del movimiento. El Movimiento es uno solo. De acuerdo. Y lo es en el sentido de Evita: "El Peronismo será revolucionario o no será nada".

Por eso en el Peronismo hay peronistas y traidores. Pero esos traidores tienen nombre propio y están todavía —por nuestra inconsecuencia— usufructuando del Movimiento. Si el Tte. Licastró hubiese actuado como Rucci y hubiese hablado como Paladino, no hubiese sido dado de baja. Cuando más —para guardar apariencias— se le habría solicitado su retiro voluntario y hubiese seguido gozando de las prebendas del régimen.

2.—Prosigue Licastró — a través de La Razón—. Instando a "la unidad peronista para la acción y para todas las formas de lucha, por un poder civil y militar es decir, total para lograr la revolución también total. Afirmó que "cualquiera de los caminos es bueno"... Y más adelante referido a esto dice: "Perón alienta guerrillas, elecciones o golpes y sindicalismo, campos de lucha que son como brazos que se complementan sin excluirse".

Licastró se transfigura y quiere ser Perón. Y ahí

Crítica al Compañero Licastró

Un grupo de prisioneros de guerra de una de las organizaciones armadas peronistas hizo llegar a la redacción de Nuevo Hombre un trabajo de análisis que consideramos importante publicar. En ninguna de las organizaciones que ya desencadenaron la guerra con el Sistema existen concepciones estáticas, ni tampoco consenso absoluto sobre las premisas iniciales. El proceso es tan rico y tan dramático que sería absurdo pensar en fáciles unanimidades y obediencias. El material que ofrecemos, firmado por Negro-Negro fue discutido internamente y los autores del mismo están persuadidos que su conocimiento público aportará al crecimiento del pensamiento revolucionario en el peronismo.

se equivoca. Porque uno es el papel del General Perón como Líder, conductor indiscutido del Movimiento y otro, el de Licastró como peronista. No habrá unidad del movimiento a pesar de los llamados urbi et orbi de Licastró —mientras no haya una conducción local revolucionaria que cohesione en torno a una teoría y a una metodología. No puede haber unidad mientras el peronismo exprese estrategias tácticas y tácticas— estrategias superpuestas, sobreimpresas. No habrá unidad mientras haya Paladinos que sostengan que la antinomia Peronismo-antiperonismo está superada y que nos debemos abrazar todos —dueños del país y chusma marginada— en el Gran Acuerdo Nacional por una Santa Democracia Burguesa que salvaguarde al Estado opresor: Mientras haya una conciencia revolucionaria en las bases del Movimiento que pretenda una revolución que arranque de cuajo el sistema de estructuras injustas y comprenda que ello sólo es posible por el camino de la lucha

revolucionaria. Este es lo que hay que definir en el Peronismo como exigencia histórica. Y no que este desunido, sino porque hay que desalojar la carga de dirigentes burgueses, mediocres y oportunistas para responder a las inquietudes y anhelos populares.

La estrategia de la lucha armada— seguida de un análisis de científico de la realidad con que nos iluminan los grupos armados del Movimiento es TOTALIZANTE.

Todas las tácticas serán buenas, mientras guarden correspondencia con la guerra revolucionaria, estadio superior de las luchas políticas de las masas, única posibilidad de devolverle el poder al pueblo. Licastró se equivoca y los grupos revolucionarios se equivocarían si pensasen que la lucha armada es una táctica parcial, y los planteos tácticos de elecciones, sindicalismo, etc. sólo tendrán valor revolucionario en la medida que guarden esa correspondencia con la estrategia de la lucha armada. De lo contrario y es lo que propugna el burocratismo, las tácticas electorales se convierten en estrategias congelantes al servicio no del pueblo sino del sistema. Aquí está la cuestión por resolver para convertir al movimiento de "gigante invertebrado y míope" en columna vertebral del proceso revolucionario, "de la revolución total" como dice Licastró. Y este problema no lo puede resolver paternalmente Perón. Lo tenemos que resolver aquí y ahora, los peronistas. El papel Perón como cohesionador del Movimiento no puede ser otro. El papel de Licastró —asumiendo el papel de Perón— no contribuye a una definición histórica del Movimiento. Entre Paladino y la revolución no puede haber sino una exclusión mutua. Los grupos armados del Movimiento sólo podrán ser vanguardia del proceso mientras planteen una política independiente de la burocracia, que por su definición excluya a la burocracia.

Y el error de Licastró llega a la herejía cuando compara a la Hora del Pueblo con las negociaciones de Paz de París del Heroico Frente de Liberación Nacional Vietnamita. Las negociaciones de paz del Vietcong están en función de la guerra popular y revolucionaria que desarrolla el pueblo vietnamita. Las negociaciones de paz de Paladino y Rucci están en función de los planes del sistema para amañar y domesticar la potencialidad revolucionaria del Peronismo. Los embajadores del Vietcong en París son representantes revolucionarios que ponen en crisis el sistema imperial. Los "embajadores" de la Hora del Pueblo son ratones traidores y delincuentes para el Pueblo.

4.— Y para finalizar, Licastró en su transformación, ahorrándose definiciones, le otorga infalibilidad a Perón y le carga la responsabilidad histórica de todos y cada uno de los peronistas. Pretende dejar a Perón la definición que debemos dar nosotros (y Perón nos insta a ello) y así el también se convierte en infalible sin riesgo alguno. Perón no se equivocará porque estando al lado del pueblo hará lo que el pueblo quiera. No porque tema una definición sino porque debe cumplir el papel de cohesionador, símbolo a lo que lo ha reducido nuestra incapacidad e inconsistencia revolucionaria, porque ha decidido respetar un proceso lógico desde abajo hacia arriba que su influencia mítica podría distorsionar. La responsabilidad es nuestra y no podemos renunciarla para ser artífices de una unidad irreal, sin contenido, sin vigor revolucionario, sin adecuación a la cruda realidad.

N-N (Negro-Negro)
CARCEL DE LA DICTADURA - Junio 1971

COMUNICADO de las FAL y del DOP

En la fecha, un comando de la Brigada Jorge Ricardo Masetti, de las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL), conjuntamente con el comando Luis Pujals del Destacamento de Ofensiva Peronista (DOP), ejecutó una operación de expropiación en el supermercado Llana, de la avenida Calchaquí y Zapitola.

La suma rescatada asciende a 1.749.050 pesos. Sirva el comunicado además, para denunciar públicamente las arbitrariedades que los titulares de la empresa y sus servidores cometen contra las compañeras trabajadoras. Entre otras mencionamos: 1) las amenazas concretadas a veces en despidos efectivos de las empleadas que exigen la afiliación y los correspondientes servicios sociales; 2) el traslado a lugares alejados de sus domicilios, con el fin de prestarlas para que pidan su retiro de la empresa; 3) el mísero salario recibido en pago de las horas extras; 4) el trato despótico a que se ven sometidas por parte del gerente Correa; 5) la actitud lamentable de una de las supervisoras, que se presta a las maniobras de la patronal provocando continuamente y maltratando a sus propias compañeras de trabajo, etc.

Los miembros de la Brigada Masetti y los del comando Pujals enviamos un cálido saludo a las compañeras trabajadoras de "Llana", llamándolas a unirse y luchar por sus legítimos derechos, conquistados por todos los trabajadores en memorables jornadas, y que los señores Llana, Lanusse y Cia. pretenden desconocer.

Asimismo queremos dejar constancias de la fraternidad combatiente

que anima a los compañeros del comando Pujals y de la Brigada Masetti. Ojalá esta modesta acción conjunta sirva a un mayor y efectivo acercamiento de las corrientes revolucionarias que tienen ante sí un enemigo común y un común objetivo: la toma del poder político para acabar con la explotación del hombre por el hombre a través de la instauración del Socialismo en nuestro país.

Una de las trampas del Gran Acuerdo Nacional esta destinada a crear y profundizar la división entre los combatientes revolucionarios; no caigamos en ella alimentándonos con su cebo envenenado.

Larga y dura es la lucha; en su transcurso, la clase obrera y el pueblo han de reconocer, sin duda, a sus verdaderos representantes.

Esforcémonos cada día en superar el dogmatismo y el sectarismo tan arraigado entre nosotros; para ello nadie necesita renunciar a los principios que sostiene.

¡VIVA LA FRATERNIDAD MILITANTE DE LOS REVOLUCIONARIOS!

EL PRESENTE ES DE LUCHA EL FUTURO ES NUESTRO
Brigada Jorge Ricardo Masetti Comando Luis Pujals
Fuerzas Argentinas de Liberación Destacamento Ofensiva Peronista
(FAL) (DOP)

5 de Diciembre de 1971.
Asimismo la Brigada Jorge Ricardo Masetti (FAL) hace saber a NUEVO HOMBRE que las preguntas efectuadas a las FUERZAS REVOLUCIONARIAS (FAR) publicadas en el Nº 17, le pertenecen.

COMUNICACION

Compañeros:

"Ante la falta total de garantías, la burla constante a las Leyes y las maniobras dilatorias de los Jueces actuantes; al ser requerida nuestra absolución por el Fiscal de Cámara y dilatarse nuestra libertad, es que la obtuvimos por nuestros medios y determinación.

"Aprovechamos las circunstancias y ganamos la calle después de largo meses de arbitraria e inhumana prisión; lo único que hicimos fue aprovechar la confusión suscitada y con lo puesto y sin ningún otro recurso, ganar la calle y recuperar así nuestra libertad de la que estábamos privados por un proceso aberrante e infame.

"Todo esto nos indica que estuvimos aceitados; ya que de haber optado por quedarnos, hubiésemos corrido la misma suerte del resto de los demás compañeros prisioneros políticos, confinados sin fecha, es decir, enterrados en vida en la cárcel de Rawson.

"El régimen y sus aliados son los únicos y verdaderos responsables de las muertes habidas. Condenamos a la dictadura y repudiamos a los miembros del PSIN (partido socialista de la izquierda nacional-Abelardo Ramos) y al PC (partido comunista) que repudiaron nuestra liberación y a la vez cínicamente como repugnante propaganda política simulaban sentir las muertes de los policías explotados y usados para reprimir salvajemente a sus hermanos de clase.

la reacción y el imperialismo yanqui; y patriotas son los que defienden y luchan y orrendan vida y sacrificios por la liberación nacional y la justicia social. Son delincuentes los que pactan y aceptan humillantes migajas de la dictadura fascista y sus peroneros; son patriotas los que están siempre firmes y presentes junto al pueblo, junto a la clase trabajadora luchando por un destino mejor, por la dignidad.

"Agradecemos la colaboración y solidaridad del pueblo tucumano, que hizo que pudiéramos burlar al cerco y la represión policial; a hogar sanos y salvos de dicho trance. A esos corazones peronistas y nobles, respondemos con la firme voluntad y decisión de siempre, de jugarse para que con el esfuerzo y sacrificio de todo el pueblo y sus organizaciones, sean realidad en un futuro no lejano la patria justa, libre y soberana. LA PATRIA SOCIALISTA.

"Continuaremos la lucha redoblando nuestros esfuerzos por la causa de nuestra Patria y de nuestro Pueblo y por el retorno incondicional de nuestro líder el Gral. Perón.

PATRIA o MUERTE - VENCEREMOS!!!
Fdo.: MARIO DIAZ - JUAN CARLOS ARROYO (Ex-presos Políticos
Cárcel Las Heras de S. M. de Tucumán.) Noviembre de 1971.

El Combate de Villa Urquiza

El lunes 6 de setiembre, luego de un intenso combate, lograron liberarse de manos de la dictadura doce combatientes del Ejército Revolucionario del Pueblo y dos del peronismo revolucionario. Con gran decisión y audacia nuestros comandos "Oscar Corvalán" (de prisioneros) y "Marcelo Lezcano" lograron cumplir con uno de los principales objetivos de los revolucionarios: arrancar de las garras del régimen a catorce patriotas compañeros. Quizá este combate ha sido uno de los primeros en su característica y en su saldo, enfrentamiento armado entre los soldados del pueblo y los soldados de la dictadura. Sin duda alguna, las fuerzas revolucionarias demostraron su capacidad ofensiva. Ante la sorpresa que significó la presencia de nuestros combatientes armados, dos guardiacárceles comenzaron la resistencia desenfundando sus pistolas, otro quiso arrebatarle el arma a un compañero, los gendarmes que en un principio habían acatado la orden de no resistirse, al escuchar los disparos quisieron imitar a los primeros, tomando posición de combate. El conserje sacó una pistola de un cajón. Ante el desacato evidente e irresponsable de los guardiacárceles se desencadenó un nutrido tiroteo en el interior y exterior de la prisión.

Sin duda alguna, la sorpresa, la iniciativa y el dominio de todo el campo de batalla hizo la situación favorable a los soldados del pueblo, haciendo que un número inferior de compañeros dominase a cincuenta guardias de la dictadura. Pero además no eran solo esos factores los que favorecieron a los revolucionarios, sino que la ansiedad por continuar la lucha, el amor por el pueblo oprimido, la convicción de que en esta lucha se triunfa o se muere y la fe irrenunciable de que la justa causa del pueblo vencerá, hicieron que en ningún momento se le haya cedido terreno al enemigo y que se logrará el triunfo en este combate. Como se sabe el saldo fue de tres gendarmes muertos, cinco heridos, dos de los cuales murieron posteriormente. Mientras que del lado de las fuerzas populares nuestro compañero Carlos B. Santillán fue herido en una pierna a consecuencia de un balazo efectuado por un carcelero. Pese a su herida con gran valor y decisión logró salir de la cárcel. Lamentablemente, como precio de dicho combate, el enemigo logró más tarde su captura junto a los compañeros Tirso Yañez, Ramón A. Gómez y Manuel A. González.

La dictadura luego del golpe recibido, lanza su policía y el ejército para desencadenar una represión brutal e indiscriminada contra el pueblo tucumano. Obreros, estudiantes, activistas y profesionales son sacados de sus casas. Muchos son golpeados y maltratados por la policía. La tortura se vuelve bestial contra los compañeros recapturados. En un momento circula la versión de que Santillán ha muerto. Es ocultado a su familia y a su abogado. Lo mismo sucede con los demás compañeros. Luego nos conforta la noticia de que está con vida, sin embargo su cuerpo ha salido destrozado por las torturas policíacas.

La dictadura aprovecha para propagandizar a través de toda la prensa burguesa tratando de dibujar el combate como un "alevoso asesinato". Lloran con lágrimas de cocodrilo a los gendarmes caídos. ¿Desde cuándo se han preocupado por ellos si ese mismo día salió en la prensa burguesa la información de que había malestar en la policía por los bajos salarios que recibían? Sin duda alguna al régimen lo único que le interesa es usarlos de carne de ca-

ñón para combatir al pueblo

Los diarios, la mayoría no publica nuestros comunicados, otros solo lo hacen muy parcialmente. Se hacen eco de la mentira burguesa, han intentado separar al E.R.P. del pueblo, desatando una campaña de calumnias y de infamias contra nuestra organización y contra la guerra revolucionaria.

Trataremos de informar cuáles son los aspectos que componen una justa apreciación de este combate, con el objeto de salirle al paso a la calumnia de la dictadura para dar una lucha contra la sensiblería burguesa.

LA VIDA EN LA PRISION.

Día a día las cárceles se llenan de presos políticos. La legalidad burguesa no ofrece ninguna alternativa a los combatientes populares. Los expedientes son confeccionados sobre la base de sumarios policíacos. Estos son hechos con las declaraciones obtenidas en las cámaras de tortura, las acusaciones son hechas por "víctimas" presionadas por la policía; se obliga a firmar declaraciones confeccionadas por ésta. En la mayor parte de los casos, los métodos de torturas no le son críacas a nuestros enemigos, ya que la moral de los revolucionarios ha sido mucho más fuerte que ellos. Sin embargo se valen de cualquier método para que los detenidos sean pasados a la prisión.

Los procesos judiciales se dilatan, como no hay pruebas a todo aquel que se lo sospeche enemigo de la dictadura es puesto a disposición del Poder Ejecutivo. La cárcel de Tucumán es uno de los lugares donde más prisioneros hay. Hasta el día de la liberación eran más de sesenta. Muchos de estos no tienen nada que ver con los procesos que se le siguen; hay algunos que hace dos años se encuentran en la incertidumbre. En cada detención las torturas han estado a la orden del día, ejecutada por el personal de investigaciones, comandados por los comisarios Bórdón y Tamagnini. La "justicia" burguesa utilizó todos sus métodos para cumplir con el objetivo de la dictadura: no permitir que se de la libertad a ningún sospechoso de estar en su contra.

En la cárcel de Villa Urquiza la situación en que se encuentran los presos es espantosa. Lo primero que se aprende es que las cárceles se han creado para los pobres. El preso que no está por causas políticas es el hombre que ha llegado a la prisión por vivir en una sociedad injusta. Algunos se han visto obligados a delinquir ante las miserables condiciones de vida en que vive el pueblo, la falta de trabajo, de cultura. No conocían las perspectivas revolucionarias. Otros han sido corrompidos por la sociedad burguesa y ahora ella es la que los castiga. Muchos son homicidas producto de los odios, la competencia y el individualismo, que fomenta la burguesía entre hermanos de clase. Los presos significan la máscara de una justicia que solo encarcela a los pobres, mientras que los grandes estafadores, los explotadores, los que sangran la economía del pueblo, los delincuentes económicos, los torturadores, los policías asesinos, los funcionarios enriquecidos, los militares intermediarios del imperialismo, todos gozan de la más absoluta libertad.

Las condiciones de vida de los presos de Villa Urquiza es inhumana y miserable. La comida es asquerosa y sucia para el preso, lo mejor se lo comen los celadores y los guardias. En invierno se sufre frío, faltan camas y mantas. En verano el calor es insuportable. En cada celda viven cuatro o cinco presos. La asistencia médica es de lo peor, muchos

Pasado ya un tiempo prudencial en el cual el vasto aparato periodístico burgués cometió todo tipo de tropelías con referencia a la fuga de 14 combatientes revolucionarios de la cárcel tucumana de Villa Urquiza, la redacción de "Nuevo Hombre" consideró de interés reproducir la versión que los propios interesados dieron del episodio; el texto fue tomado del periódico "El Combatiente" (Nº 61, septiembre 21 de 1971), órgano del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

han muerto sin su atención. Ni que hablar de las condiciones higiénicas, falta de agua, en los baños funcionan cuatro o cinco duchas para 700 personas. Se fomentan los vicios y la homosexualidad, siendo sus principales promotores los celadores y los guardias, que ejercen el tráfico de "seconal", drogas que al ser digerida por algunos los incitan al robo, a la pelea y a las más bajas aberraciones.

LA CARA QUE OCULTAN.

Veamos ahora quiénes son los "modestos servidores del orden".

La guardia del penal está integrada por los elementos de la más baja calaña de la sociedad. Los presos sufren el trato más inhumano por parte de ellos. A quienes pelean alguna vez por la injusticia de la prisión o protestan reclamando condiciones más dignas, lo trasladan a la guardia y allí son brutalmente golpeados. Muchos han quedado enfermos por los golpes recibidos, hay más de cincuenta presos que han quedado con los oídos reventados después de las palizas. Los meten en calabozos de 1 metro por 2, desnudos de siete u ocho juntos en pleno invierno y cuando a algún guardia se le ocurre los sacan y golpean nuevamente.

Basta con ir a visitar a algún preso y se verá claramente como los tratan, como tratan a sus visitas. Las mujeres de los presos tienen que aguantarse cualquier clase de "proposiciones" por parte de los gendarmes; cuando traen comestibles, cigarrillos o ropas, se hacen quedar con parte ellos. Los únicos que disfrutan privilegios son los delatores o los intermediarios del tráfico de "seconal". Para los penados la licencia es otorgada solo cuando pagan la coima. Otro de los métodos usados en el penal es el de la "pandilla" de presos al servicio del alcalde. Cuando ha surgido algún "rebelde", alguien que protesta por las injusticias, no vacilan en enviarle la pandilla para que lo apuñalen. En conclusión, la fuerza bruta, la corrupción, el trato grosero y la tortura se antepone a cualquier reclamo o protesta.

Pero volvamos a nuestros presos. La prensa burguesa informaba que se les daba un trato especial. Es cierto que se los trataba distinto, pero esto no es ninguna concesión ni privilegio sino que lo ganaron nuestros compañeros luchando e imponiendo el respeto necesario. En un principio fue necesario hacer huelgas de hambre y siempre se mantuvo la línea de contestar con la unión de todos los presos políticos y la decisión de resistir cualquier atropello. Todo esto hizo que los verdugos se cuidaran y que nuestros compañeros se ganaran la simpatía de algunos empleados honestos que aun quedan en el penal.

Como ya dijéramos, el régimen llena sus cárceles tratando por todos los medios de contener el avance revolucionario del pueblo. Las salidas legales no son ninguna perspectiva para los combatientes populares. En Villa Urquiza en varias oportunidades hubo compañeros que estuvieron en grave estado de salud "Por razones de seguridad" y pese a las órdenes de los médicos, la justicia y los servidores de seguridad impidieron su traslado a hospitales. Las visitas eran perseguidas, los abogados intimidados. En una oportunidad fueron detenidos tres estudiantes que fueron a visitarnos siendo conducidos a la jefatura de policía. En otra ocasión, estando tres jóvenes, amigos de un compañero, que vinieron de Buenos Aires a visitarlo, la guardia llamó por teléfono a la policía, haciéndolos sacar de adentro del penal.

De qué clase de privilegios nos habla la prensa burguesa? Del de es-

tar prisioneros, del tener que presenciar la barbarie y la inmoralidad, fomentada por los verdugos de la prisión, del de estar separados del pueblo? Sin duda alguna, los revolucionarios, lejos de caer en el desánimo, supieron transformar esa situación desfavorable en favorable, aprovechando para el estudio, para reeducar a los mejores elementos de la prisión y para poner todas las fuerzas en recuperar la libertad.

Es inútil que se busquen las condiciones de "privilegios" o las existencia de colaboradores dentro de la prisión como causa de la liberación. Es sólo la decisión de seguir la guerra revolucionaria, el amor por el pueblo, lo que hizo y hará que ningún muro ni guardia sea un obstáculo para que nuestros combatientes logren su libertad.

Otro comentario de la prensa burguesa es que hubo oposición del peronismo revolucionario de fugarse. Esto es pura charlatanería, lo más evidente es que dos compañeros del peronismo revolucionario se incorporaron a la acción y quedó forjado en el combate el mejor precedente para la unidad del E.R.P. con los combatientes del peronismo en el camino de la guerra popular.

Ante un hecho de tal magnitud, algunos grupos y personas también han cedido ante la opinión burguesa. Todavía creen que la revolución se hace sin combatir, sin sangre y sienten pánico ante cualquier enfrentamiento armado. Es mentira que cuando los cuatro compañeros fueron recapturados los vecinos los repudiaban. Al contrario, todos se indignaron por la brutal represión y los golpes que recibían nuestros compañeros por la policía.

La liberación de nuestros compañeros ha sido un combate más de los soldados del pueblo contra los soldados de los explotadores. La mejor respuesta a las "lágrimas de cocodrilo" vertidas por el régimen, la mejor respuesta a la sensiblería burguesa es aquello que el Che nos enseñara: "no podemos hacernos ninguna ilusión, ni tenemos derecho a ello, de lograr nuestra libertad sin combatir".

Es que nuestros enemigos empiezan a sentir el pánico de luchar contra un ejército del pueblo. Se sienten culpables de todos los asesinatos que han cometido: Hilda Guerrero de Molina, la niña Guerrero, Valle-e, Pampillón, Blanco, Bello, Cabral, Cepeda, Baldú, Jáuregui, Ramus, Abal Medina, Belloni, Frondizi, los Maestre, los Verd y nuestros queridos compañeros Polti, Lezcano, Taborda y otros tantos que engrasan la lista de sus víctimas. Se sienten culpables de la explotación, el hambre, la opresión y la tortura que sufre nuestro pueblo. Y el pánico se hace más grande cuando se encuentran con que ya no podrán perpetuar su dominio, ya su policía y su ejército no se pueden aprovechar de un pueblo desarmado sino que un ejército invisible que surge de las fábricas, los ingenios, el campo, los barrios, la universidad, que se está construyendo con los mejores hijos del pueblo comienza a devolver golpe por golpe y crece incansablemente, los brazos del pueblo comienzan a tomar la pistola y la metrallera, en las barricadas comienza a flamear la bandera de la guerra revolucionaria. Y es ese miedo el que se hace sentir en su prensa, queriendo separarnos del pueblo. Pero el combate de Villa Urquiza reafirma una vez más nuestra decisión de recuperar a los combatientes populares de las garras de la dictadura a cualquier costa, para llevar adelante la guerra popular hasta el triunfo definitivo.

UNIDAD En la lucha

SOLIDARIDAD: Con los explotados y los combatientes

ORGANIZACION: Para la revolución

Alicia Eguren

Todo está como era entonces
la casa, la calle, el río
solamente hay nuevos pájaros
—pájaros de la cuenta—
en los viejos nidos

Ricardo—Corazón-de-Halcón, un halcón desplumado pero de íntegro corazón, recibió, agasajó, y presentó ante la faz de las colonias latinoamericanas a Garrastarzu Médici, un arquetipo de este período de horror con desarrollo en Brasil, de horror sin desarrollo aquí. Lo presentó diciendo: Cuando como antes había, zalemas para todos, y cuando no hay, como ahora, todo a una sola carta y el resto a obedecer al capataz. Este es el capataz, alto ejemplo, este es el modelo. Aquí les dejo al guardián. Yo salgo y me disfrazo de paloma porque las elecciones están cerquitas. El General Alcides y el General Sánchez, los jefes de los monstruos descebrados de la tortura, los multi-formes gorilas en agitación redoblaron sus ejercicios tácticos "de limpieza" contra la población en lo hondo de los cuarteles y ordenaron prácticas diversas en "diversos frentes del enemigo" (nosotros). Todos se sintieron tocados por la tocante ceremonia en la cual Nixon elevó al Jefe de los Asesinos a Gran Consultor para América Latina.

En las casernas se elaboraron montones de informes sobre "la situación nacional" los cuales, con rigor cartesiano llegaban a la misma conclusión:

- Hay despilfarro
- Hay peronismo
- Hay subversión
- Hay corrupción
- Hay varios millones de habitantes (peronistas que en forma de obreros reclaman trabajo)
- Hay guerrilleros, estudiantes, obreros, vagos de las villas miseria. Todos ellos sobran.
- Hay que terminar con toda esa inmundicia. Nuestra es la culpa de la opción de Mr. Nixon, por nuestra debilidad y complacencia. El "Liderazgo" se gana, o sea, el "Viceliderazgo". Y nosotros, ¿qué hicimos de todas nuestras conferencias internacionales de los ejércitos, de tanta justa promesa? Hémos aquí, más empujados que al principio. Tanta historia de Chile va y viene, de GAN y Malahora de la charla del Pueblo. Y cadáver va y Embajador viene y ahora la tercera mujer dándose los alres de la segunda. Todo esto no es serio. Como no nos van a tomar la delantera los macacos, Señor Brignone, Señor Liccardo; ¿cómo están las arcas? —Vacías, vacías. Y encima el deshonesto de Manrique con su demagogia de radionovela y su reconocida avidéz para los mangos.

Alejandro Pequero Magno estuvo bastante descolorido, deslucido y deprimido. Liberado que fué del cálculo, perdido el impulso "constitucional" de los meses anteriores se replegó en el "realismo" de los cuatro cuerpos de Ejército. Política represiva una sola, limpieza, limpieza, orden, orden, elecciones, elecciones. No estamos para chistes le contestaron los gaullelers. Bueno, pero de alguna manera hay que salir, déjenme que maneje un poco a ver que les saco. Cámpora no es Paladino, pero como no es nada, nada más que un chambelán veremos, en cuanto se quede solo, veremos que se puede hacer. Los gaullelers se dedicaron a hacer el recuento de su alta tarea de construcción —represión. Finalmente pensaron que lo específico del soldado era la represión y con prolijidad excepcional historiaron sus hazafías bélicas en la "guerra antisubversiva". Emulaban

entre sí, en asesinatos, torturas, violaciones, erradicaciones de villas por fuego, vuelos rasantes, etc. Las palmas las llevó el General Sánchez del Ilo. Cuerpo. Su composición "Como defiendo a la Patria" mereció los honores de la publicación en todos los diarios del país, y la televisación y los comentarios varios. Tanto ella como las restantes fueron rápidamente enviadas a la JID (Junta Interamericana de Defensa) en un desesperado esfuerzo igualmente emulativo para recuperar "El Liderazgo" más no fué así. Tantas carpetas con tantos ítems fueron a dar al archivo hasta la próxima conferencia, aunque, claro está, después de la primera lectura de los técnicos mereció una recomendación especial. No era cualquier cosa. Estos no eran los brasileros porque al fin de cuentas "la gente no acompañaba" pero estaban segundos y Lanusse aunque no lo entiendan está bien, está bien porque así surgió Da Costa e Silva quien luego debió ser erradicado suplantado, bien, pero en su momento marcó un puente para salir de la primera etapa. Esto les dijeron en la JID, pero sucede que aquí el despelote económico no se entiende y eso los tiene vueltos locos.

En el agujero sin fondo y sin solución de la crisis económica la lucha se dió entre recesionalista y "demagogos" o inversionistas. Es decir: Recesionalistas: luchemos contra la inflación restringiendo el gasto público y manejeémonos con una economía de mercado lo más libre posible. Sin aliento entonces, baja la producción y se estabiliza a nivel recesivo. Es la línea de Prebisch del 56 son Brignone y Liccardo, en la línea liberal ortodoxa con numerosos-casi todos-antesores en estos 16 años. Por aquí las elecciones con posibilidades de triunfo para el Sr. Lanusse se tornan imposibles. El "contraplan" inversionista es utópico y en efecto demagógico dentro del cuadro del sistema. Lo encabeza Manrique. Quiere elecciones, votos, votos peronistas, sueña con reproducir la edad dorada. Eva Manrique como le dicen en cartelones por la calle. Liberalismo mezclado con emisionismo. Abundantes créditos sin "stand by" para invertir en obras sociales, subsidios temporales contra el desempleo, utopía.

El Ingeniero Tersoglio, uno de los muchos "bien considerados" por la banca internacional que en este país son, recibió, vía Ezequiel Martínez, como decenas de otros economistas igualmente tecnócratas, igualmente bien vistos, igualmente cipayos, ofrecimientos varios, "para salvar la cosa". Y su respuesta, como las de todas las alas, palabra más, palabra menos, no difiere en lo sustancial.

—Que no aceptan porque no quieren ser manoseados, porque no hay— en bueno romance— solución alguna "de fondo".

—Que para marzo—abril se iniciará una notable recesión industrial.

—Que los aumentos del 10 al 12% no alcanzarán a hacer reaccionar el mercado consumidor.

—Que la reactivación según el esquema oficial que deberá estar motivada por el sector público se traducirá en crisis ampliada, ya que los aumentos de tarifas no alcanzarán para hacer reaccionar la economía, porque las tarifas con aumentos se cobrarán en febrero y marzo. Para entonces la desocupación habrá cre-

cido. "En marzo-abril habrá una recesión muy grande que indudablemente terminará en otras cosas".

Mientras tanto el Sr. Lanusse intenta por la otra línea, la de las pequeñas inyecciones del Banco de Desarrollo, para la industria media, pequeña industria, distrae al campo y a la ciudad con supuestas cooperativas que no pasan del modelo Martín Fierro.

Pero a la hora de concretar una política a favor de los medianos productores o de los fuertes productores nacionales (igualmente explotados), pero otra área de explotación, todas son dificultades, parates, exigencias de renuncias, planes que capotan, la CGE que se desespera, que denuncia como siempre a los sectores "antinationales" y que acollara a la CGT para que los capataces de los obreros se movilicen para hacerles padecer de la manera más disciplinada posible la explotación y desocupación producto de la política liberal general, la explotación y desocupación producto de la política liberal ejercida sobre los patrones "nacionales". Y naturalmente para uno y otro caso la represión, y previa la represión o paralelamente con ella la complicidad, la denuncia, la liquidación de los activistas pedida y exigida por nuestros "dirigentes" gremiales.

Es notable que en los numerosos informes y pronósticos haya absoluta coincidencia acerca de que el sistema "no tiene salida", es decir, de que el período cumple las condiciones revolucionarias para el salto al socialismo, y haya absoluta coincidencia en la omisión de la intensa lucha reivindicativa salarial en un país en el cual la clase obrera mayoritariamente también está organizada sindicalmente, tiene un signo partidario común, y en apariencia su dirección realiza grandes esfuerzos organizativos. Sin excepción, nuestros enemigos, claros, más que muchos de nosotros, evalúan las negociaciones, las "elecciones", las organizaciones y las reorganizaciones, las idas y las vueltas, las unificaciones de las 62, y todas las sucesivas acumulaciones de poder en manos de la burocracia en lo que realmente significa: castración para la clase obrera, aun para sus luchas reivindicativas más elementales, complicidad con el sistema para arrancarle una utópica salida electoral, que, además, no será, complicidad para liquidar, para exterminar a los destacamentos guerrilleros, a los luchadores políticos, sociales, estudiantiles. Los economistas del sistema saben perfectamente que, a pesar de esta fabulosa complicidad y traición, a pesar de ella, el sistema no aguanta, pero que, gracias a ella, prolonga su agonía. Cuando de un país, los empresarios sacan hasta el último peso, cuando a un país capitalista, a pesar de las tentadoras ofertas y seguridades, los inversores no traen ni un dólar, será porque el panorama de la liquidación es transparente.

Cuando todo esto sucede, testimoniado diariamente por nuestros enemigos, el período revolucionario está maduro, las condiciones objetivas brindadas.

En el esquema nacional de "represión sin desarrollo" los últimos días han sido pródigos en horrores. Un compañero portuario que pedía trabajo, o que se acercaba al puerto presumiblemente en actitud de tal, frente a las nuevas restricciones impuestas y a la nueva ley salvajemente discriminatoria, asesinado. Dos muchachos que acudían a comprar una cámara fotográfica ofertada por los diarios, preventivamente —tanto como para practicar puntería— asesinados. Más de 150 estudiantes de Filosofía y Letras, en su mayoría muchachas, que protestaban por las condiciones de un examen, presos y a disposición de la Cámara del Terror. Y en Mar del Plata, el horror mayor, en una

asamblea estudiantil estrictamente gremial y pacífica, una chica de 18 años, Silvia Filler, asesinada, un grupo de compañeros, heridos. En el esquema "represión al terrorismo", varias decenas de participantes o no, como todas las semanas, como todos los días, presos, aberrantemente torturados y vejados, por llevar adelante, patrióticamente, esa revolución que el Sr. Brignone considera, así como la mayoría de los economistas del sistema, fatal e ineludible.

Decíamos en números anteriores que en la Argentina se había pasado de la "guerra sucia" de Argelia a la "guerra mugrienta" y de la "guerra mugrieta" a la "guerra inmundicia". Pruebas al canto el caso de Silvia Filler. Los diarios han informado ampliamente, de modo que no es necesario detallar. La organización parapolicial que la asesinó en campaña intimidatoria obedeciendo a uno de los múltiples planes de los servicios de informaciones que los pagan, estaba integrada por gente ligada a la dirección gremial peronista de la zona, a la más alta dirección. Los que caen detenidos, naturalmente cantan todo, y el prófugo, ex-secretario adjunto de la CGT local resulta "deschavado". El submundo policial represivo es viejo en la conducción gremial y política peronista. No descubrimos nada nuevo. La concomitancia gremial policial viene de la íntima convivencia indispensable al sistema para frenar a la masa, igualmente peronista, indispensable a la burocracia para perpetuarse frente a las demandas y combatividad de las bases. Esto, de pronto se vió en Mar del Plata. Se rajó un telón y apareció la cosa horrenda. Pero esa cosa horrenda no es excepción ni surge hoy. Aunque a partir de ahora, con la unificación de las 62 y la multiplicación del poder gremial integrado en manos de la burocracia policial, crecerá devastadoramente.

Este es el mundo y esta es la realidad nacional y peronista; integrada y revolucionaria; heroica, sublimemente heroica y canaliesca hasta límites inconcebibles al que llega Isabel. Este es el mundo real y no esa barcarola de los viejos esquemas, de las viejas formas, de las viejas ramas. Ese mundo está muerto. Ya estaba muerto en 1955. De lo contrario no hubiéramos caído como caímos ni hubiéramos vivido estos trágicos diez y seis años en los cuales, nuevamente, como otras veces, despunta la aurora revolucionaria en el seno del peronismo y fuera de él, siempre ligada a las masas y a la lucha obrera, que podríamos encabezar previa revolución interna.

Cuando llegó Isabel la recepción se dividió en la de los canallas, con "confetti" al mejor estilo yanqui amarillo, con el poder de la "maffia" presente, y la de miles de jóvenes que vivaban a las organizaciones armadas y exigían la erradicación de la burocracia traidora: "Ya llegó Isabel —pararon los motores— y trae raticada para liquidar a los traidores".

Los traidores policiales y los burocratas genuflexos, por lo menos al nivel de la crónica televisada, radial y periodística, constituyeron, de allí en adelante el marco principal en que inició sus actividades. Trajo directivas del General Perón: UNIDAD, SOLIDARIDAD, ORGANIZACION. De acuerdo. Nosotros las interpretamos como UNIDAD en la lucha; SOLIDARIDAD con los explotados y combatientes. ORGANIZACION para la revolución. La violencia que presenció esta semana, la radiografía del caso Silvia Filler la pueden orientar más que muchos informes inocuos e interesados acerca de lo que pasa en el peronismo, en estos meses definitivos en que se liquida a los combatientes con la complicidad plena de todas las direcciones burocráticas peronistas.

El Topo Blindado Aladino y la Lámpara Maravillosa o el Problema del Poder

El Poder, Condición del Modelamiento del Hombre

Antonio Caparrós

Susana I. Díaz

(En el artículo anterior habíamos visto que sólo una concepción que rompa con las mitificaciones sobre la vinculación sociedad-individuo, puede proporcionar una base teórica profunda para el problema del ejercicio masivo del poder por parte del pueblo y, por tanto, para sentar las bases de vínculos sociales de nuevo tipo, en una revolución ininterrumpida).

Marx decía en La Sagrada Familia: "Si el hombre extrae todo conocimiento, sensación, etc., del mundo sensible y de la experiencia en el seno del mundo sensible, lo que importa es, que, la organización del mundo empírico, de manera tal que el hombre haga en él la experiencia, y extraiga de él el hábito, de lo que es verdaderamente humano, que se vivencie en calidad de hombre". Y añadía adelante: "...Si el interés bien comprendido es el principio de toda moral, lo que importa es que el interés privado del hombre se confunda con el interés humano... si el hombre está formado por las circunstancias, es preciso formar humanamente a las circunstancias".

Y también, si, según hemos dicho, el hombre no es sino la sociedad en su forma de existencia a nivel de lo individual, expresa en sus conductas, en sus actitudes distintos aspectos de la sociedad. Es decir, que la evaluación de la conducta de un individuo es antes que nada un diagnóstico de su sociedad.

Ahora bien, esta misma concepción de las

nociones de sociedad-individuo como la hemos establecido involucra que el surgimiento del nuevo hombre no podrá hacerse al margen de la conciencia de las condiciones que deben existir para que tal proceso se produzca; pero que tampoco puede ser el resultado de la voluntad, la intención, la decisión subjetiva, por mucho que estos factores jueguen en cierta medida. Sin embargo, en los modelos que se han seguido para intentar el surgimiento de este hombre de nuevo tipo se han cometido en mayor o menor medida uno de estos dos errores, según lo entendemos:

a) Un espontaneismo desmedido que ha renunciado al papel que debe jugar la conciencia del proceso en la realización del mismo. Han sido los planteos según los cuales cambiando las relaciones de producción automáticamente surgiría el hombre esperado con las nuevas relaciones sociales instauradas. Y lo que ocurre es que desde luego si las relaciones sociales de producción que se instauran son de una cualidad tal que en ellas no tenga cabida sino este modelo de hombre que buscamos, naturalmente el mismo habrá de producirse en ellas. Pero el problema ha estado en que de las antiguas relaciones sociales de producción no se deducían automáticamente en el proceso histórico, estas relaciones sociales que entrañasen el nuevo hombre. Sino por el contrario —y esto no se tuvo en cuenta inicialmente— otras que presuponian también, como hemos dicho nuevos relaciones sociales de clase y por lo tanto la anulación de esas características del hombre nuevo. No se trata pues del hecho de que las nuevas relaciones sociales de producción no integren a un hombre nuevo, en el sentido que buscan los revolucionarios. Lo que si se trata de que esas relaciones sociales nuevas, deban ser también las procuradas por los revolucionarios y no una tergiversación de las mismas. Cuando este último proceso ocurre, tal cual acontece en el surgimiento de la nueva clase automático-burocrática, los postulados revolucionarios se transforman en slogans que tapan como cortina de humo lo que está sucediendo verdaderamente en el proceso histórico de esa sociedad: la traición a la revolución. Y así las postulaciones que hicieran en otro momento los maestros de la revolución, quedan transformadas en maquillaje o disfraz que da lugar a nuevas mitificaciones al ser presentada como contexto ideológico, como falsas realidades por la clase burocrático-administrativa.

b) Frente a esta situación, y para evitar caer en ella, se ha acentuado la importancia de la decisión subjetiva, de la voluntad y del esfuerzo individual para autoeducarse conforme a determinados modelos que constituirían el hombre nuevo. Decisión y autoimpulsión individual por mucho que la misma se encuentre multiplicada por una gran cantidad de hombres. Decisión subjetiva por cuanto se espera que a partir de la conciencia (en el sentido de noción de compromiso con lo que se está realizando) se funcione con una mística que se vaya expandiendo y creando así en capas cada vez más extensas, hombres de nuevo tipo y por ende constituyendo, de esta manera voluntarista y subjetivista en última instancia el objetivo revolucionario esencial.

En el primero de los caminos indicados, una suerte de desarrollismo de tipo socialista, por llamarlo de alguna manera, sustituye al verdadero proceso revolucionario. Los objetivos del auge del potencial económico a cualquier costa y el medir por sus índices de éxito el desarrollo socialista de esa sociedad son expresión elocuente de que en rigor lo que se ha instalado es una nueva clase dirigente que necesita afianzarse en la conducción de la sociedad incrementando su poder y entrando a competir pacíficamente o no con otros sistemas sociales opuestos; al mismo tiempo que se tiende cada vez más a una alianza con los antiguos enemigos capitalistas frente a los procesos verdaderamente revolucionarios que vayan ocurriendo en distintos lugares del mundo.

Agotada la estimulación para los trabajadores del país, en el sentido de que produzcan a los ritmos necesarios para esta nueva competencia, se vuelve a poner en primer plano el planteo de la retribución material y del standard de consumo como las gratificaciones esenciales a dichos trabajadores.

Y en todo caso el escamoteo del poder real que se les ha hecho se trata de ocultar con una mentida descentralización que no abarca sino el estrecho ámbito de la producción por unidad económica y que constituye la denominada "autogestión" tan traída y llevada últimamente.

En ella vuelve a imperar el motivo fundamental de la ganancia para la actividad laboral. En ella vuelve a darse la fragmentación del individuo que solamente vive el interés de su unidad económica en competencia con las demás y que por otra parte no tiene acceso al poder sintetizado y centralizador que resulta de toda la potencia genérica puesta en juego.

Por el contrario, el resto del potencial genérico es otra vez lo extraño, lo opuesto, lo rival; lo represor, en una palabra.

Y el trabajo alienado se reinstala. La escisión entre vida privada y vida laboral vuelve a aparecer al igual que la que ocurre entre sociedad total e individuo, entre poder detenido por una minoría y potencial generado por la mayoría de los hombres de esa sociedad.

Como es conocido, a este planteo de los llamados incentivos materiales para estimular la producción se ha opuesto el denominado de los incentivos morales como propio de una evolución hacia el socialismo, es decir, el de que las motivaciones que guían al hombre en su actividad productiva y en el conjunto de sus relaciones sociales sean aquellas del engrandecimiento del conjunto de la sociedad en un sentido humano.

Según decíamos líneas más atrás, se propone entonces un modelo de individuo en el cual actitudes como el espíritu de sacrificio, la heroicidad, el desprendimiento y la acción en favor de los demás, pasan a primer plano. Al respecto de esto hemos de hacer ciertos comentarios:

a) En principio esta actitud es totalmente justa, siempre que vaya acompañada de una entrega simultánea y equivalente del control del individuo sobre todo el aparato del poder en todas y cada una de sus ramas, en todos y cada uno de sus eslabones. Es decir, que no se restrinja por una parte a su unidad económica, sino que abarque a la política económica del país. Por ejemplo, que no se restrinja a la economía sino que abarque a la vida política, cultural, etcétera, de toda la sociedad. Que no sea delegada ni ejercida en su nombre por nadie, sino que aparezcan los canales mediante los cuales los ejerza realmente el pueblo en forma directa en todas sus fases de deliberación, decisión y ejecución. Porque de otra manera recaeremos en explotar la mística que produce el proceso revolucionario haciendo que el individuo aporte al mismo pero sin reallimentarlo de lo que deben ser sus verdaderas adquisiciones en el mismo: la recuperación de su dimensión humana que termine con esa estéril y alienante actitud entre aquellos que al parecer son capaces de manejar el poder y aquellos otros que, por lo visto, solamente tienen la posibilidad de producirlo, como si fueran dos clases genéticamente distintas de individuos en una suerte de nuevo racismo o al menos elitismo flagrante.

Y ocurre que sino, el espíritu de sacrificio, la heroicidad, etc., dejan de tener su primitivo sentido y pasan a transformarse también ellos en la manera de conseguir la dilación, el ascendiente, el status, en una palabra, ante los demás miembros de la sociedad y el influjo concreto sobre los procesos de la misma.

b) Esta situación lleva secundariamente con frecuencia a que se confundan los planos en lo que hace a lo que es revolucionario realmente y lo que no lo es. Es decir, por un lado se impone un modelo de actitudes y relaciones, al modo que en el lenguaje psicoanalítico podríamos llamar superyoicamente, es decir, por la constitución de un nuevo gendarme interno represor; y por otra parte, lo que se idealizan son, junto con valores de un hombre realmente nuevo, otros que no son sino el rescate de los más exaltados (y menos cumplidos) propios de la sociedad burguesa. Con frecuencia se trata de una suerte de moral cuáquera, que conlleva el sacrificio por el sacrificio mismo, logrado a base de coraje y ejercitación en el renunciamiento.

c) En función de lo recién expuesto, podemos ver que la formación de este hombre nuevo tiene que hacerse sobre una base tangible, concreta sobre esas "condiciones empíricas" que hablaba Marx. Lo que nada tiene que ver con tener mayores bienes o servicios a su disposición, sino sobre la estructuración del poder en manos del conjunto del pueblo según hablábamos. Esta es la base primera de crear las condiciones de humanización real de la sociedad. De acuerdo que es posible que tal cosa no pueda imponerse por decreto de un día para el otro. Pero el ritmo de marcha hacia el socialismo y el comunismo de una sociedad se medirá estrictamente, por encima de todo otro índice, por el ritmo y la intensidad de este pasaje.

Por cierto que nosotros mismos hemos subrayado el papel de la conciencia, de las metas para el logro y la realización de los medios revolucionarios. Desde luego que la decisión personal tanto de cambiar el mundo como de cambiarse en función de una nueva ideología es esencial e inclusive la misma puede empezar a producirse ya antes de la toma del poder, en plena etapa de disputa del mismo a la clase dominante actual en el seno de una organización revolucionaria.

Pero solamente con condiciones estructurales determinadas que se definen en especial por la participación plena en el poder se crean las condiciones para un desarrollo dialéctico infinito de la relación conciencia-procesos objetivos.

La conciencia puede encauzar por determinados rumbos a los procesos objetivos, pero solamente cuando es conciencia real de los mismos vividos concretamente porque pasan plenamente por el propio cuerpo, porque SE ES plena participación consciente en los mismos.

Nos queda ver aún el papel de los líderes en estos procesos.

Rodolfo Ortega Peña -
Eduardo L. Duhalde

El 16 de diciembre del año pasado Néstor Martins, amigo y compañero, pagó con su vida el haber puesto su profesión al servicio de los detenidos políticos, de los perseguidos sociales, de los oprimidos. Una dura, silenciosa y tenaz lucha, que no pasó desapercibida para los opresores. Le vimos pocas horas antes de su secuestro, interesado en conocer el nuevo procedimiento oral que se estaba aplicando en el caso Aramburu, en función de futuras defensas. Néstor Martins estuvo preso como abogado de la C.G.T. de los Argentinos, defendió detenidos, procesó torturadores, denunció la legislación represiva. De firme convicciones ideológicas, jamás sectarizó sus defensas: tenía claro el enfrentamiento opresores-oprimidos, y en el lado del pueblo no hacía diferencias.

Los torturadores, los represores, con la impunidad que dá un poder insensible a cualquier evidencia, en la tarde del día 16, consumaron el crimen. La presencia de Nildo Zenteno no fue un inconveniente y cargaron un nuevo crimen a la larga lista de homicidios oficiales.

Al principio, el hecho por bárbaro y brutal, causó desconcierto. ¿Es posible que Néstor Martins fuera muerto y secuestrado por el ejercicio del derecho, del derecho liberal que los mismos opresores dictan? Las evidencias desde un primer momento eran contundentes y hoy, tras un año, resulta claro que fue el inicio de todo un plan contra los abogados defensores de presos políticos y gremiales. Curuchet - Federico - Vargas - Alvarez - intentos de secuestro - poder ejecutivo - cartones de amenazas contra los abogados del caso Maestre - públicas condenas a muerte - demoletores explosivos a los abogados de Rosario y Santa Fe - detenciones - intimidación, son algunas pautas de esta acción represiva que tiene como su mejor expresión en el General Sánchez que desde Rosario filosofa sobre las bondades de la represión, y en cuanto a los abogados aplica el principio de "dime a quien defiendes y te diré quien eres".

Como sucede siempre en estos casos, lo que pasó desapercibido en vida, adquirió notoriedad con la muerte. La desaparición de Néstor Martins dignificó la profesión de abogado. Y la acción posterior de los represores, del General Sánchez y demás comandos para-represores también, en la medida en que ejercer la defensa de presos políticos y gremiales lo interpretaron como un abierto desafío al Sistema, un acto de militancia.

Lo paradójico de todo esto, es que no se trata de proclamar un derecho revolucionario contrapuesto al derecho liberal (garantía de la estructura de dominación) vigente. La contradicción se les plantea a los represores con los abogados, en cuanto estos exigen el cumplimiento de la propia legislación del régimen. Es tal el poco margen de maniobra del gobierno militar, que el propio marco jurídico le resulta imposible de acatar en sus aspectos más gruesos: no ya las normas constitucionales, que de un principio quedaron sujetas al ambiguo y nebuloso "derecho de la revolución argentina". Se tortura en dependencias oficiales a la vista y paciencia de todo el mundo, los jueces hacen mérito en su obsecuencia sin dar curso a ninguna denuncia por apremios, se incomunica más del tiempo legal permitido, fracasan los intentos de secuestros y entonces aparece la orden legal de detención con la firma de magistrados complacientes, de los desaparecidos nada se investiga, se condena a quince años por la mera acusación de asociación ilícita, se cierran revistas como "Cristianismo y Revolución", se detiene a disposición del Poder Ejecutivo a los absueltos por los tribunales, la Corte convalida las aberraciones del Poder Ejecutivo dando por tierra con principios fundamentales como la "cosa juzgada", "el control de razonabilidad", etc.

En este contexto, una profesión como la de los abogados, tradicionalmente al servicio de la consolidación del régimen, se convierte en "subversiva", y su ejercicio se vuelve peligroso.

Para desgracia de los opresores, cada día aparecen más jóvenes abogados dispuestos a correr la "aventura" del ejercicio profesional en la defensa de presos políticos y dispuestos a enfrentar las iras de los generales Sánchez que abundan en todos los cuerpos de ejército.

Ese es el mejor reconocimiento que puede rendirseles a Néstor Martins.

A LA OPINION PUBLICA

A un año de la desaparición de nuestro vecino Nildo Zenteno, raptado junto con su abogado el Dr. Néstor Martins, los integrantes de la Comunidad Cristiana del BARRIO GENERAL BELGRANO, volvemos a protestar públicamente por tan vergonzoso agravante y dramático suceso, así como por otros hechos similares que golpean nuestra conciencia cristiana y la de todos aquéllos que aman la justicia.

Estos son vergonzosos, porque son un atropello a la dignidad, a las ideas y a la vida de los seres humanos.

Son agraviantes, porque de esa forma el hombre retrograda al estado de bestia. Los más fuertes son los que dominan y marcan una forma de vida, aunque los demás no estén de acuerdo.

Son dramáticos por la forma violenta en que sucedieron los hechos; por los hogares que quedaron destruidos; caso concreto la situación precaria en que ha quedado la familia de nuestro vecino Zenteno.

A un año del secuestro de nuestro vecino y de su abogado, un manto de sugestivo silencio se ha extendido sobre estas desapariciones.

Las "autoridades competentes" ya no hablan del asunto. El caso Martins-Zenteno, quedó cerrado hace tiempo y sin miras a que se vuelva a abrir.

Preguntamos: ¿Pueden quedar sin respuesta este tipo de desapariciones?

Creemos que no. Por eso seguimos pidiendo públicamente porque esto es una ofensa al pueblo del cual estos dos hermanos formaban parte.

Martins y Zenteno, han sido dos de la lista de secuestros fallidos asesinatos y desapariciones ejecutados contra estudiantes, empleados profesionales y obreros de nuestro país.

Este es el clima que se vive en Argentina a pesar de los que pregonan el Gran Acuerdo Nacional y repiten hasta el cansancio el slogan: "Defienda usted sus ideas".

Como se van a defender las ideas, si el que lo hace o lo gobierna o lo secuestran o lo encarcelan o lo matan. Los habitantes de esta Nación seguimos siendo burlados por las autoridades de turno cuando se dicen UNAS COSAS Y SE HACEN OTRAS, así como se burla al pueblo cuando se producen estos actos incalificables de violencia contra sus hijos y no se castiga a los culpables.

Cuando suceden atropellos contra la libertad y la vida humana (Casos de detenidos sin procesar, denuncias de torturas, secuestros y crímenes) TODAS las autoridades SIN EXCEPCION son culpables.

A través de este escrito volvemos a expresar nuestro repudio ante tanta injusticia donde familias argentinas han sido destrozadas por los que temen cambiar hacia una vida más justa.

Finalizamos esta protesta con las palabras del libro de los Proverbios que ilumina y esclarece con su sabiduría a quienes desean ser mejores en un mundo mejor:

"Quien oprime al débil, ultraja a su Hacedor, mas el que se apiada del pobre, le da Gloria". Prov. 14, 31.

"Cuando gobiernan los malos se multiplican los delitos, pero los justos contemplaran su caída". "Prov. 29, 16". La justicia eleva a las naciones, el pecado es la vergüenza de los pueblos. "Prov. 15, 34".

Comunidad Cristiana
Barrio Gral. Belgrano
Capilla

El Topo Blindado

"...pienso en NESTOR MARTINS, atado con correas, desnudo sobre la mesa..."

Frente a la Plaza Lorea, en las últimas horas de la tarde del 16 de Diciembre de 1970, al salir de su estudio, fue secuestrado el abogado Néstor Martins. Igual destino compartiría, al intentar ayudarlo, su cliente y amigo Nildo Zenteno Delgadillo, un obrero. Se iniciaba así una nueva y trágica era en la historia argentina: la institucionalización de los secuestros y asesinatos como forma de gobierno. No ya sólo la cárcel y la tortura empleados masivamente para enfrentar a un pueblo que busca su liberación, que lucha por la independencia de una patria entregada al imperialismo. Desde ese 16 de diciembre el régimen que usurpa el poder apelaba a su último y más sangriento recurso, matar a los argentinos que lo enfrentan; lograr el silencio o través del terror.

Martins y Zenteno fueron el primer caso; luego el matrimonio Maestro, el matrimonio Verd... y también los abogados Quieto y Vargas, apenas salvados de la muerte.

Es que el régimen, desnudando su carácter sangriento, represor, no sólo trata de exterminar físicamente a los integrantes de las organizaciones armadas, también pretende exterminar a todos aquellos abogados que con su acción, defendiendo a los presos políticos, denunciando a los torturadores, procesándolos, crean valles para oponerse —aún mínimamente— a la violación permanente de esos mínimos derechos que hacen a la esencia de todo hombre.

"Nuevo Hombre", en este doloroso año para la patria, con más de 20 militantes políticos asesinados, con secuestros e intentos de secuestros, con torturas, con cárcel para los obreros y estudiantes, rinde su ofrenda a Néstor Martins de la única forma que entiende válida, comprometiéndose aún más con su contribución en la lucha por la liberación nacional.

"VIVO O MUERTO ENCONTRARE A MI ESPOSO"

Han pasado los meses. Antes, a pesar del sufrimiento, había esperanza; ahora solo dolor, abatimiento... y odio.

Si; es odio. Un odio que ya me rebasa... ¿qué crimen cometió mi esposo para que lo trataran tan bestialmente? ¿Cómo es posible secuestrar a dos personas en pleno centro de la ciudad, a la luz del día, sin dejar el menor rastro? ¿Cómo no se los puede encontrar vivos ni muertos? ¿Cómo no se me puede hacer llegar aunque sea un objeto de los que lleva? el saco... un zapato... las llaves... algo que me dé un consuelo... una certeza en donde aferrarme...

...Pero ya no tengo dudas... fue una venganza... no podían soportar que alguien enfrentara a la fuerza con la verdad que un mocoso de 28 años procesara a los torturadores... Y eso lo hizo siempre... no tenía miedo... creía en la ley... y defendía a cualquiera que lo necesitara; sin importarle la ideología, el motivo de la persecución... días y días dedicado a los trabajadores... a los presos políticos y gremiales... sí, él creía en la justicia... pero la actuación de los jueces, ahora en su propio caso, fue una farsa... "Quédese tranquila, se está investigando..." y todo resultó una burla grosera.

Es que los secuestradores son muy poderosos... hay muchos intereses creados, tanto por parte del gobierno como por parte de la policía. Es imposible dudar, los responsables del secuestro de mi esposo están entre ellos o apañados por ellos. O acaso por qué entonces ese temor del juez que no actúa; ese temor de los tantos testigos que presenciaron el secuestro y callan... no quieren comprender que lo sucedido a Néstor puede volver a repetirse en cualquier momento, que pueden sufrirlo en carne propia... y entonces, ¿quién va a salir a defenderlos...?

...Pero yo no voy a parar hasta descubrir la verdad; y si es que antes no me matan; vivo o muerto encontraré a mi esposo.

NORA MARTINS

(Este texto integra el libro "Blues largo y violento...", Edic. de La Flor, 1971. El dibujo de topo, original de Sabal, publicado inicialmente en "La Opinión".)

En Memoria de Néstor Martins

(Fragmento de "Blues largo y violento...", Edic. de La Flor, 1971)

En Cádiz había una viña canta mi abuela casi inmóvil

En el sillón de mimbre lleva años cree en Dios

Ha besado a mis hijas que se asustan

No tiene fuerzas apenas habla pero aún nos amo

No sigas con esas ideas el dolor de los otros quién lo quito

Mira que a mi hermano

Había leído mucho era hermoso

Lo tuvieran que enterrar de noche por anarquista

Sin cruz

Nadie le rezó nadie lo acompañó lo comieron rápidamente

No tenía cajón

El pájaro de las tinieblas ronda en la voz de mi abuelo

Pienso en Néstor Martins atado con correas desnudo sobre la mesa

Soportando una medida descarga de electricidad en los dientes

En el pecho en los testículos.

Lo suficiente para enloquecer

Para rogar la muerte

Pienso en ustedes grandes hombres tan ceremoniosos tan llenos de virtud

Con su moral sus principios

Sus próceres sus héroes sus monumentos

Con sus bocas para siempre cerradas en el silencio de la complicidad

Meditando entre el placer y el temor

De una súbita desaparición

No hablen de orden por favor

No hablen de la paz que salvará a la humanidad

Tanta dulzura fácil me empalago

¿Qué hicieron mientras lo torturaban?, él amaba a su mujer ansiaba la vida como a un mar que iguala todos los cuerpos.

Grandes hombres dónde estaban cuando llegaron las tropas al sur y asesinaron 1500 anarquistas después de hacerles cavar las fosas.

Cuando asesinaron a Di Giovanni y a Morán y a Valle y a Jáuregui y a Valle y a Cabral y a Hilda Guerrero y a Pampillón y a Lescano y a Raquel Gelin y a tantos otros caídos en las calles aferrados a sus noches sin azar

Se taparon las norices en la matanza del

basural

Se inundaron con mierda los oídos eran aviones bombardeando Plaza de Mayo reventando por el aire piernas brazos y cabezas

Se encerraron con candados mientras en Córdoba hermosos seres desafiaban los juegos agitando al viento el retrato del Che. Que llevó la valiedad y la tristeza de un ángel a cuevas

Y que igual lo asesinaron

Grandes hombres es tarde para arrepentirse. No hay ungüentos ni frescor de rosas para tanta herida

Un pozo en las aguas para enterrar los cadáveres

Un cráter en la tierra para enterrar los cadáveres

Cenizas en la venganza

No invocar las sombras aún hay ciegos

El trapecista desenrolla su cuerda

Breve salto mortal

Suspendido en el aire la mariposa verde lo zumba

Pero ya no puedo creer a pesar mío

Tus verdugos saciaron a conciencia el hambre del lobo

Quisiera pare tus hijos la más bella luz de la mañana

La estatua de la mujer desnuda sonríe

les extiende sus brazos

Quisiera muy pronto incendiar esta ciudad

Para que tus hijos y mis hijos sólo tuvieran que pensar en el amor.

Sería suficiente

Hablo contigo y no estoy solo

Todos los que compartían tu ilusión me acompañan

No tengo actos de valentía no he hecho grandes cosas

Jodi y me jodieron amé me amaron

Delirios con un pie en cada orilla

Putendas maldiciones tiran piedras

escapar

Nunca di para más

Me han aplicado el edicto de desorden

como a los vagos y a las prostitutas

Ya ves no soy un gran tipo

Ni mi poesía cambió el mundo

Paralizó el corazón.

Vicente Zito Lema

LA ASOCIACION GREMIAL DE ABOGADOS RINDE HOMENAJE A NESTOR MARTINS

En nombre de la Asociación Gremial de Abogados de la Capital Federal rindo homenaje a Néstor Martins y Nildo Zenteno Delgadillo a un año de sus trágicas desapariciones.

Nos liga a Martins y a Zenteno una particular relación; se trata de un colega y de su cliente. Es quizás por ello, por ser una de las víctimas un abogado, que la Gremial participa de este homenaje. Sin embargo, no es este el sentido que nuestra Asociación quiere conferir a este acto.

Martins y Zenteno han regado con su sangre la tierra en que florecerá la Patria que los argentinos anhelamos; y lo han hecho como tantos otros, en otros senderos.

Por ello, no está en nuestro espíritu el parcializar y anecdotizar. Nuestra conciencia no puede ni debe rebelarse tan solo cuando la muerte nos roza.

Son ya muchos los años en que el Pueblo sufre la cotidiana violencia del sistema, la padece en todos los órdenes: en lo político, al desconocerse su voluntad soberana; en lo social, al negársele el desarrollo de sus aptitudes; en lo económico, al privársele del fruto de su trabajo; en lo cultural, al deformárselo con la propaganda y los slogans; en lo individual, al deshumanizarlo y, en lo nacional, al convertirlo en dependencia del imperialismo de turno. Esta violencia tiene sus ideólogos,

ya que la injusticia no emana de la naturaleza humana ni, mucho menos, de mentalidades enfermas.

Se trata de la violencia existente en toda sociedad esclavida y que imponen quienes anteponen sus propios intereses a los intereses de las mayorías nacionales.

Y cuando las mayorías nacionales pretenden remover los obstáculos que bloquean el camino hacia su Destino la violencia del sistema se trasunta en amenaza, intimidación, represión, cárcel, tortura, secuestro, asesinato.

Y la propaganda de las minorías acusa a las mayorías de antinacionales, violentas, deshumanizadas, desconocedoras de nuestra idiosincrasia —, cuando que son ellas que entregan el patrimonio nacional al extranjero, bombardean y masacran al Pueblo, practican la tortura sistematizada, mercantilizan los más caros sentimientos.

En este contexto el caso Martins-Zenteno no es acontecimiento aislado. Es el resultado del opróbrio y la infamia de un sistema en derrumbe que no trepida en recurrir a todos los métodos para perpetuar sus privilegios.

Nuestro mejor homenaje para con el colega desaparecido es continuar en la lucha junto a nuestros hermanos por la emancipación de la Patria.

Marío KESTELBOIM

El Topo Blindado

LUCHA OBRERA EN EDITORIAL CODEX

(RESUMEN DE UNA EXPERIENCIA)

Se resumen a continuación las reflexiones que hicieron y redactaron los compañeros gráficos, pertenecientes a la planta de Doblas de la Editorial Codex, sobre el conflicto del 4 de octubre de 1971.

Se trata únicamente de los compañeros que desalojados de la planta por la policía y trasladados a la Comisaría 10ª, fueron posteriormente alojados en la Unidad Carcelaria N° 2 (UC2).

Este resumen se limita estrictamente a las reflexiones volcadas al papel. Además son la expresión de 40 compañeros. Vale decir que son parciales. Otros muchos compañeros reflexionaron también pero no redactaron sus conclusiones. Incluso los que escribieron pudieron también dejar muchas conclusiones valiosas en el tintero. Por todo eso, el presente resumen más que representativo de lo que piensan un número reducido de compañeros, debe ser considerado como temario para una discusión más amplia y profunda.

Se han omitido el resumen de los matices y vivencias subjetivas, no por considerarlas sin valor, sino por tratarse de sentimientos intransferibles y que no se prestan a discusión.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El conflicto que desembocaría en el actual estado de cosas en la Editorial Códex, tendría su punto de partida en el año 1968. En esa época la empresa se encontraba en plena expansión económica y era conocida su solvencia financiera.

Se señala que en algunos casos se llega al despilfarro. Por ejemplo a la compra de una máquina que nunca se puso en funcionamiento. También que el Sr. Director de Plantas viaja a Europa con el fin oficial de comprar nuevas máquinas. Se sabe, sin embargo, que este señor en sus "vacaciones" gasta el doble del dinero que costaban las máquinas que allí compró.

Se estima que esta imagen de progreso era en parte falsa, ya que se descubre que el objetivo principal del viaje tendía a conseguir préstamos de organismos financieros internacionales.

En definitiva se trataba una vez más de una maniobra de los monopolios para apoderarse de Códex por poco dinero, a través de los préstamos y la compra de acciones que les darian cada vez más mayor ingerencia en la dirección de la Editorial. Las consecuencias son obvias: entrega del capital y del sudor nacionales al extranjero y la estafa a cada uno de los trabajadores que con su esfuerzo contribuyen a engrasar el capital de la empresa, recibiendo a cambio el salario mínimo.

Cabe recordar que durante todo ese tiempo la empresa negó sistemáticamente cualquier aumento salarial.

Es la Banca Loeb la que compra por fin la mayoría de las acciones, pasando Códex a depender de los intereses extranjeros. Un caso más entre los muchos de desnacionalización que el Gobierno permite con su política económica de entrega.

La crisis se desata el 11 de enero de 1971 con el "persianazo", dictando de esta manera la sentencia de muerte de la empresa por quiebra de la misma.

Algunos compañeros opinan que con la quiebra se pretendía simplemente paralizar por un tiempo la actividad de la empresa para reabrir la luego cuando la mayoría del personal hubiese encontrado ubicación en otros talleres o industrias, transformando Códex en una simple Impresora con personal reducido. Argumentan que esta apreciación se ve avalada por la conducta posterior que tiende manifiestamente a este objetivo.

La dura lucha librada por todos los compañeros de la Empresa para desenmascarar los planes de los monopolios, en este caso por medio de la Banca Loeb, paró la maniobra del 11 de enero. El Gobierno contribuyó en parte a parar esta maniobra por su interés en dar una imagen de "pacificación nacional".

La intervención judicial destituyó al Directorio, y por la operación de venta de títulos con Editorial Grolliers (sucursal Brasil), por valor de 400 millones de pesos min. vivió Códex hasta el presente.

El 3 de julio cesa la intervención judicial para dar paso a un nuevo Directorio, nombrado de hecho por la Banca Loeb, obediendo básicamente a los mismos mandatos del viejo directorio; pero con un sólo cambio: nuevas tácticas con idénticos fines.

PRETOMA (la del 4 de octubre)

Los mismos personajes que el 11 de enero planificaron el cierre de Códex han vuelto a la empresa. Ni su actitud ni su proceder indican que hayan modificado las intenciones que manifestaron el 11 de enero.

Ante los requerimientos de las Comisiones Internas el Directorio siempre responde con imprecisiones y evasivas. No se consiguen definiciones que aseguren la continuidad de la Empresa.

La afirmación que da el Directorio sobre la eliminación de lo "supérfluo", medida que no afectará a los talleres gráficos, los compañeros estiman que son contradictorias.

La producción disminuye sensiblemente. En Doblas hay máquinas paradas. En Brand-son trabaja a un ritmo promedio del 33% de su capacidad normal. Faltan materiales elementales. Materias primas de pésima calidad. Despreocupación del personal jerárquico en lo que hace a la calidad del trabajo. Se eliminan las secciones Avisos y Programación I.B.M.; pilares fundamentales para garantizar la continuidad de la empresa, provocando 28 despidos. Presunta, pero inocultable intención de vender los títulos de las revistas. Despido de 41 compañeros de Central, lo que confirma la intención del Directorio de desmembrar la Central. Finalmente, hay que destacar la presencia en el Directorio de uno de los peroseros de la Banca Loeb.

Conclusiones:

Las comprobaciones descriptas demuestran:

—Que una sola cosa ha cambiado: la táctica.

—Ir liquidando paulatinamente la Editorial, dando golpes pequeños, los que asimilados sin demasiada repercusión puedan terminar también a la larga con los talleres gráficos, ya que conocen la combatividad de su personal, capaz de crear un conflicto de magnitud.

—Así las cosas, crea una permanente inseguridad en los compañeros sobre el futuro de la empresa, vale decir, sobre su subsistencia y la de sus familiares.

TOMA

Los compañeros estiman que existen sobradas razones para tomar medidas que denuncien públicamente las maniobras de desnacionalización y vaciamiento que utilizó y continúa utilizando la Banca Loeb para destruir esta fuente de trabajo.

En Asamblea del personal de Códex se delega a las Comisiones Internas para que decidan que medidas hay que tomar, en qué oportunidad y momento. Medidas que repercutan en la opinión pública.

Se resuelve tomar todas las Plantas y la Central, cuya ejecución se lleva a efecto bajo forma sorpresiva por razones obvias.

Si bien la toma de las Plantas bajo forma sorpresa era necesaria para enfrentar con eficacia al enemigo: "Directores" de Códex y policía, de entrada el clima entre los compañeros no fue del todo favorable y se creó una cierta incomodidad (se recuerda que al día siguiente se cobraba la quinceña).

No costó mucho para que surgiera la convicción y coincidencia que era la única manera efectiva de realizar la medida de fuerza.

Por otra parte se vivenció rápidamente la necesidad de defender juntos y disciplinadamente el reclamo justo. De lo contrario se carecería de fuerza y sin ésta no se ganaría la batalla.

Se adhirieron, incluso, compañeros de edad avanzada, sabiendo que corrían riesgo de despido y conscientes de lo difícil que es conseguir trabajo en estos momentos.

Fue común la decisión de llevar las cosas hasta las últimas consecuencias, justamente por tomar conciencia de que lo defendido era lo propio: Códex nos pertenece. De no haber sido así, a partir del 11 de enero Códex no existiría.

A partir del momento de la toma se acabaron los delegados. Toda la responsabilidad fue asumida por todos de igual manera.

Se vivió una rica experiencia en disciplina y orden. Por propia iniciativa de los compañeros se organizó la vigilancia, limpieza, de máquinas y sectores de la planta. Este estado de ánimo no decayó ni bajo las reiteradas amenazas del Comisario de la 10ª de reprimir, ni cuando el juez "nombrado para reprimir trabajadores y no para desenmascarar transugos capitalistas" ordenó el desalojo.

El temor que los compañeros experimentaron cuando las "fuerzas de represión" empezaron el operativo desalojo fue superado por la indignación de ser tratados como "delinquentes" cuando en realidad su único "delito" era defender una fuente de trabajo, el derecho de proclamar que es suyo lo que producen, el derecho a ser libres. Por eso mismo, a medida que la policía avanzaba "hacia nosotros se fue haciendo

palpable un deseo de lucha común y un orgullo indecible de ser trabajadores", lo que se encarnó cantando el Himno Nacional que continuó creciendo hasta la cárcel que "el régimen tiene siempre lista a disposición del pueblo y la cual casi nunca pisan los verdaderos delinquentes económicos".

En la toma se exigía a la Empresa:

a) Inmediata reincorporación de los 41 compañeros cesantes.

b) Asegurar la continuidad de la marcha de la Empresa integrada, es decir, Talleres y Central.

c) Garantizar que no habrá ningún despido.

se exigía al Gobierno:

a) Inmediata investigación del vaciamiento y desnacionalización de la Editorial Códex.

b) Expropiación de la misma sin indemnización.

c) Castigos a los delinquentes económicos que habrían participado de esta maniobra.

d) Traspaso de la Empresa a los trabajadores en forma de cooperativa.

Esta vez exigíamos. Por respuesta fulmos víctimas de la represión. Mañana no pediremos, se la arrancaremos.

REFLEXION

La resolución de la Comisión Interna y de la Federación Gráfica Bonaerense fue:

—oportuna

—ofensiva (se produce antes del conflicto)

—es preventiva

—es una experiencia que crea conciencia y desenmascara a los enemigos y sus aliados.

—esta toma superó a la del 11 de enero en organización, conciencia y responsabilidad.

Los compañeros sintieron que el aparato represivo se dirige en contra de los trabajadores; aparato represivo al servicio y amparo de los delinquentes económicos, lacayos de los monopolios que operan en el país y de "todo este sistema corrupto".

Finalmente se señala que esta acción supera y trasciende los límites sindicales para gravitar como hecho político, especialmente en estos momentos en que el Gobierno precisa para alcanzar sus fines de la tregua social.

U.C. 2

La internación de los compañeros en Devoto les sirvió para sentirse más cerca de Raimundo y todos los combatientes que luchan de una manera u otra por la liberación nacional. Porque una cosa, acotan al margen, es imaginar la prisión de los que luchan y otra muy distinta compartirla, aunque sólo sea por unas horas. A partir de este momento, afirman, estar convencidos de que no hay obstáculos, y que si los hay no son insalvables, para lograr los objetivos justos que juntos los trabajadores se proponen.

Con todo no ocultan la impresión de impotencia que los embargó al entrar a Devoto; la inseguridad respecto de lo que les espera. Pero también añaden que una vez más el orgullo de compartir la misma suerte que otros compañeros encarcelados por el mismo ideal puede mas que todos los miedos que los invadían.

CONCLUSIONES (explícitas en un sólo grupo de reflexión, implícitas en casi todos)

Creemos que la organización del Movimiento Popular es clasista y revolucionaria. Queriendo significar con estas palabras que los trabajadores se sienten pertenecer a la clase que puede y debe conducir los sectores populares hacia la liberación nacional y hacia el socialismo.

Nos definimos contra el GAN porque frena las luchas populares, crea falsas perspectivas en torno a la forma cómo el pueblo tendrá acceso al poder. Las elecciones no son un camino efectivo para que la clase trabajadora y el pueblo tome el poder.

No creemos en ningún golpe que se pretenda y se presente como salida para la actual coyuntura. Pues las FFAA de hecho son el sostén militar del actual sistema económico capitalista de producción.

El "delito" de usurpación de que se nos acusa demuestra el temor de la dictadura a este tipo de acciones por el contenido que encierra y que puede prender y propagarse a otras agrupaciones de trabajadores: Combate, Lucha, ni negociación ni capitulación.

La acusación de usurpación de la propiedad nos demuestra a las claras que lo único que nos permiten poseer es nuestro trabajo. Porque la propiedad privada, de los medios de producción acumulada por unos pocos es la base del sistema en que nos obligan a vivir.

Los trabajadores aspiramos a demoler este edificio tambaleante de la sociedad capitalista y crear las condiciones para una sociedad socialista que tenga por base la propiedad social de los medios de producción, de sus legítimos dueños: de los trabajadores.

El comandante Fidel Castro recorrió el trayecto entre La Habana y Santiago de Chile en 8 horas y 55 minutos. Fue el miércoles 10 de diciembre. Mucho más tiempo tardó Cuba en demostrar que el bloqueo decretado por los Estados Unidos estaba roto; al llegar a Chile, el primer ministro cubano interrumpía un ciclo de 94 meses de confinamiento en la isla, desde donde había emprendido en enero de 1964 su último viaje, a Moscú. Diez años hacía, por otro lado, que el máximo dirigente de la Revolución Cubana no viajaba por Latinoamérica. Nadie puede decir que esta salida no haya sido oportuna; no puede negarse que al salir de La Habana, Fidel marca el preciso fin de toda una época en las relaciones de Estados Unidos con los países hacia el sur de sus fronteras.

El recibimiento apoteótico que dan las masas populares a Fidel en Chile no debe, por supuesto, extrañar, pues reitera la inmensa representatividad que tiene en este continente el primer secretario del Partido Comunista de Cuba, a quien la revista chilena "Ercilla" caracterizó como "el personaje de mayor gravitación histórica de América latina del siglo XX" (edición 1.896 del 17 de noviembre).

Al cumplir un año en el poder el gobierno de "Unidad Popular" en Chile, se consolida un heterogéneo —pero auténtico— eje Santiago-La Habana, con el cual el imperialismo norteamericano encuentra una nueva explicitación de sus enemigos históricos en el continente. Quebrada la manobra de guerra diplomática y comercial que por espacio de casi 10 años pretendió estrangular a Cuba, la Casa Blanca ha perdido capacidad de iniciativa y margen de impunidad. No sólo no puede impedir que un vigoroso proceso de masas como el chileno se consolide lentamente en el aparato del Estado (ya que no, aún, en el Poder efectivo), sino que también debe tolerar con mal disimulada irritación la reaparición diplomática triunfal de la más radical y verídica de las revoluciones sociales que sacudieron jamás a América Latina, la cubana.

La gira de Fidel marca, pues, dos elementos importantes: a) Cuba rompe su aislamiento en América Latina, sin ceder nada en exclusiva de la perseverancia y la verticalidad de sus posiciones de principios; b) el vigoroso respaldo que supone la recepción brindada por Salvador Allende a Fidel marca el final definitivo de las formas más prepotentes de hegemonía imperialista, un proceso que se reitera con la actitud tomada por Juan Velasco Alvarado y José María Velasco Ibarra, presidentes de Perú y Ecuador, al solicitarle al primer ministro cubano que haga escala en sus países para entrevistarse con él.

Estos hechos, subrayados en el nivel de la geopolítica internacional, no deben ni pueden ocultar otras implicancias, de enorme gravitación, que rodean a la visita de Fidel por países latinoamericanos.

La violenta reafirmación de la soberanía cubana debe ser insertada, para su mejor comprensión, en el proceso general interno que vive la Revolución Cubana, un proceso histórico de características inéditas que alimenta su vigor y su violenta intransigencia en el carácter: a) popular y b) radical de su trayectoria. Revolución marxista y revolución de las masas, pero —tanto como eso— revolución real y revolución nacional. Cuba se muestra con cristalina transparencia en la sol-

Un Bloqueo Roto por los Pueblos

Escribe José Ricardo Eliashev



tura y en la firmeza que exhibe su líder, Fidel.

Cuando La Habana afirma y reitera hasta el cansancio que no sólo no entrará de nuevo a la Organización de Estados Americanos (OEA), esa ficción sinlestra creada por los Estados Unidos para usarla como su ministerio de colonias, sino que tampoco establecerá relaciones bilaterales con ningún país latinoamericano que haya participado del bloqueo a Cuba y siga aún subordinado a Washington, no hace más que ejercer esa lealtad a los principios que garantizó la permanencia en el poder de los rebeldes de Sierra Maestra.

Esto demuestra que para Cuba no hay "realismo" en el sentido que el reformismo coexistente pretende asumir. Hay, sí, la conciencia de las propias limitaciones, el convencimiento que la liberación —tanto como la guerra revolucionaria que la precede— es un proceso largo, en el cual se producen muchos retrocesos, muchos momentos de calma y reflexión muchos pasos relativamente tácticos. Pero lo importante es aquello que escribe la historia grande: Cuba no renuncia a sus planteos centrales y reitera que lo que importa es el proceso de liberación y marcha hacia el socialismo. Esta generosidad de criterio sólo les es permitida a las revoluciones verdaderas. Véase Vietnam.

En sus 25 días de recorrido por Chile, Fidel ejerce —además— una concreta acción política en el seno del complicado y tortuoso proceso de lucha por el poder que

se libra en el país de Salvador Allende.

En varias concentraciones populares Fidel habla con los trabajadores chilenos sobre la propiedad de los medios de producción, sobre la relación entre el Estado, la clase obrera y la propiedad sobre dichos medios en una etapa de tan clara transición como que hoy vive Chile. Enfrentado a los mineros del cobre de Chuquibambilla, 6.000 trabajadores que integran la aristocracia proletaria del país, Fidel dialogó con la misma llaneza y con la misma honestidad con que suele hacerlo con su pueblo cubano. La productividad, ese acicate para una más intensa explotación en los países capitalistas, se convierte en una cualidad de valor diferente, cuando se trata de librar la batalla en un marco socializante y antiimperialista. Fidel trató el tema, sin embargos, indicando igualmente que la productividad, su incremento, habrían de resolverse en definitiva con el creciente e ininterrumpido acceso de los propios trabajadores al control, gestión y planificación de la economía nacional. Esto, en Chile, implica una muy concreta lucha política, cuyas características no correspondían a Fidel Castro, pero cuya existencia es real y habrá de verificarse.

En un país como Chile, con un gobierno como el de la "Unidad Popular" y con un presidente como Salvador Allende, todo proceso de incremento productivo de los trabajadores no será sino un paso más contra el complot de la oligarquía y los sectores bur-

gueses, además de un avance sobre las propias burocracias estatales, partidario-reformistas e internacionales. Nada puede impedir que el poder popular crezca desde las bases en Chile, lo quiera o no el presidente Allende.

Fidel dialogó también con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), en un encuentro que muchos reformistas esperaban conflictivo, porque abrigaban la esperanza que el líder cubano rompa con esos revolucionarios chilenos. Pero no fue así, entre otras cosas porque entre el MIR chileno y el PC cubano existen lazos muy fuertes, que no pueden ser destruidos fácilmente. Existe —sin duda— una disparidad de criterios (o quizás de matices) sobre el momento actual que vive acaechan.

Probablemente, esa diferencia radique —de manera, por el momento, inevitable— en las perspectivas absolutamente diversas que asumen un primer ministro y una organización de combate, Fidel y el MIR.

Es falso, pese a lo que se diga, que las posiciones cubanas con relación a la inevitabilidad de la lucha armada en América latina hayan cambiado. Nunca fue un misterio lo que pensaba La Habana con relación a Chile y Uruguay. Se dijo: "puede ser", no "debe ser". O sea: se dejó abierta la posibilidad que un proceso de tipo nacional democrático, por senderos liberales, abriese el camino hacia un socialismo que —en última instancia— deberá ser defendido violentamente. Pero con referencia a Perú, por ejemplo, jamás Cuba dijo que "ese" era el camino, sino que se trataba —algo que nadie puede negar— de una alternativa positiva, que la revolución debía aprovechar y capitalizar, no combatir retóricamente, con esa melancólica letanía de perdedores que caracterizó siempre a la vieja izquierda.

Desde 1967, cuando se celebró en La Habana la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), la posición cubana está clara. Allí se juntaron guerrilleros como el venezolano Francisco Prada y el brasileño Carlos Marighella, con parlamentarios como el comunista y el comunista chileno Volodia Teitelboim. Y la "Resolución General" del punto 1 de la agenda ("La lucha revolucionaria antiimperialista en América Latina") decía, de manera muy clara y para que nadie se llame a engaño: "La Conferencia ha dejado esclarecido que siendo la lucha armada la vía fundamental es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo ayudar a desarrollar la que se estima principal". Agregaba el texto aprobado por la OLAS: "Las formas de lucha no armada tendrán un valor revolucionario en la medida en que contribuyan al desarrollo hacia las formas más altas de la lucha de clase y estén dirigidas a crear conciencia acerca de la inevitable confrontación revolucionaria en todo el continente".

Es en función de estos presupuestos fundamentales que Cuba brinda su notorio respaldo político a los Tupamaros uruguayos, al "Ejército de Liberación Nacional" boliviano, a las guerrillas brasileñas que supieron encabezar Carlos Marighella, Joaquín Camara Ferreira y Carlos Lamarca, a las guerrillas argentinas, a las guerrillas colombianas (FARC, EPL, ELN).

La visita de Fidel, debe ser comprendida, pues, como la victoria auténtica de esa pretensión encarnada por Cuba: hacer la revolución.

El Topo Blindado
Este documento. Lo publicamos en su integridad, ya que lo consideramos esclarecedor para una mejor lectura de la realidad del interior argentino.

Corrientes

REPORTAJE A LA ACCION REVOLUCIONARIA PERONISTA

P.: Cómo nace Acción Revolucionaria Peronista en Corrientes?

R.: Nuestra organización nace fundamentalmente de la necesidad de crear una alternativa peronista diferente a la ofrecida por la burocracia sindical y política, que debe figurar, seguramente, entre las más entregadoras y corrompidas del país.

P.: Cómo caracterizan Uds. al fenómeno peronista, y qué ubicación se dan dentro del mismo?

R.: En estos momentos de su proceso entendemos que es suficientemente claro para todos, que el peronismo es un movimiento policlasista y por ende polideológico, que nació con las características de Frente de Liberación Nacional en un momento en que sectores importantes de la burguesía industrial tenían contradicciones claras con el Imperialismo de turno. El cambio de la coyuntura internacional y el ascenso en niveles de conciencia y organización de la clase trabajadora, demostraron con el correr de los años que a la tal burguesía sólo le interesa, como burguesía que es, incrementar su cuota de plusvalía a expensas de los trabajadores, y que en última instancia teme más a la Revolución Socialista que a los manoseos del imperialismo.

El abandono claudicante del frente nacional por parte de ese sector y su incorporación al frente imperialista es una de las razones que dan origen al nacimiento de dos corrientes claramente diferenciadas y antagónicas dentro del Peronismo: la burguesía pro-imperialista expresada en la burocracia y la revolucionaria de la clase trabajadora. La lucha de clases dentro del Peronismo se da en esos términos, y nosotros procuramos ubicarnos junto a la clase trabajadora para contribuir así, al proceso de liberación nacional y social.

P.: Asignan Uds. entonces, un papel importante a la lucha contra la burocracia en el seno del movimiento? Porque hay quienes opinan que la misma cumple un papel positivo en el proceso revolucionario.

R.: La burocracia es una enemiga de clase del proletariado y de los trabajadores peronistas en su conjunto, en consecuencia no sólo no puede desempeñar rol revolucionario alguno sino que hace todo lo contrario; frenar, traicionar, vender al pueblo todo a sus amos imperialistas. Es un conjunto de agen-

tes del enemigo infiltrados en el movimiento obrero y enquistados en los aparatos sindicales. Aquí tenemos ejemplos bien claros de como "sirven al pueblo" esos señores "empezando por el estanciero Julio Romero, integrante del Consejo Superior del Justicialismo, siguiendo por su señora esposa Emma Tacta de Romero, apoderada del partido Justicialista que se dedica a estafar jubilados (razón por la cual conoció la cárcel hace muy poco y de la que logró salir merced a sus enjuagues deshonestos con funcionarios del régimen) y terminando por Olivera, versión local de la "ESCORIA" mayor, cuya función "revolucionaria" consiste en amontonar millones a expensas de sus supuestos representantes.

Esto nosotros lo palpamos diariamente, no lo aprendimos de los libros, y lógicamente nos hace comprender que la lucha por la Liberación Nacional y por el Socialismo es inseparable de la que en el seno del peronismo los revolucionarios desarrollan contra la burocracia. Mientras el pueblo no se sacuda a sus direcciones claudicantes, mal podrá destruir a las clases explotadoras sirvientes del imperio.

P.: Lo expuesto anteriormente implica que Uds. asumen una estrategia concreta en la que la burocracia no juega ningún papel, salvo el de enemigo. Cuál es concretamente esa estrategia?

R.: La necesidad de desarrollar una estrategia independiente y revolucionaria en el seno del Movimiento es algo que no sólo lo comprendemos sino que lo practicamos diariamente con mayor o menor suerte. El primer lineamiento general de esa estrategia está dado por el convencimiento de que las instancias burguesas, reformistas, están agotadas en este país y que en consecuencia la lucha armada es el único camino que le queda a este pueblo para derribar los andamiajes del sistema capitalista. Esta no es una valoración idealista, sino la resultante de la experiencia acumulada en los últimos 18 años de proscripciones, marginaciones y persecuciones al movimiento Peronista y al pueblo todo. Las características de nuestro país, de los aparatos represivos y del imperialismo siempre dispuesto a intervenir, veladamente o no, hacen que la lucha armada deba asumir necesariamente las características de guerra total y prolongada en la

que se va construyendo el ejército popular, que destruirá finalmente al enemigo. Esto, obviamente, va a ser una lucha larga y difícil, pero en nuestro país ya se ha iniciado a través de ese embrión de ejército que constituyen los grupos armados hoy operantes, a cuyos militantes consideramos, por otra parte, nuestros mejores compañeros.

La guerra de la que hablamos es una guerra del pueblo, que la protagonizan no solamente quienes tienen materialmente las armas en la mano, sino todos aquellos que trabajan para esa estrategia y que están dispuestos y aspiran a tenerlas.

Una de las misiones que nos encomendamos a nosotros mismos es la de llevar a la masa la opción estratégica de que hablamos en la perspectiva de lograr cada vez más su integración efectiva a la misma, lo que por otra parte no le resulta muy difícil, dada la rica experiencia de clase del pueblo peronista.

P.: Pasando a otro tema. Cómo caracterizan Uds. al G.A.N.?

R.: Nos parece que esta pregunta es, sin embargo, parte del mismo tema, porque el G.A.N. no es sino un intento desesperado de las clases dominantes por perpetuar las actuales condiciones de miseria y explotación en que se encuentra nuestro pueblo. La estrategia para llevar a cabo sus fines es muy clara: integrar todo lo que sea integrable al sistema (Hora del Pueblo, CGT oficialista, Partido Justicialista, ENA, Encuentro Nacional de los Argentinos, que ahora como no encuentran eco en los militares para su tan soñado golpe cívico-militar, ahora se disponen a montar su maquinilla electoral, "Unidad Popular" mediante, etc.) y aniquilar todo lo que sea revolucionario y represente a los intereses de las clases explotadas.

Las grandes movilizaciones populares y la aparición de los grupos guerrilleros ha asustado evidentemente a los representantes del sistema que no comprenden que todo esto es producto de situaciones sociales muy concretas y no de la "agitación extremista" como se empeñan en calificar y es por ello que la política de tierra arrasada es la que define hoy a la represión. El asesinato en masa de los compañeros guerrilleros, la disolución de SITRAC-SITRAM valen como ejemplo de la voluntad "conciliatoria" del régimen y el objetivo fundamental de gobierno (con el apoyo de la burocracia es en la actualidad aislar a las vanguardias armadas de la masa, para luego cercarla y aniquilarla. Nuestro trabajo debe tender a evitar todo esto y estamos seguros de poder lograrlo. El único acuerdo nacional que aceptamos es el de las clases dominadas contra sus explotadores.

P.: Cómo ven actualmente al Peronismo Revolucionario?

R.: El peronismo revolucionario ha surgido del mismo pueblo, explotado y marginado y encarna las necesidades y posibilidades concretas de la masa. Puede decirse que es la síntesis actual de todas las experiencias de la clase obrera enriquecidas por el aporte de la teoría revolucionaria que es elaborada y reelaborada permanentemente. No es la maravilla de los siglos, pero salvada sus carencias en materia de organicidad, creemos que es el instrumento más idóneo con que cuenta nuestro pueblo para su liberación, y en consecuencia trabajamos para fortalecerlo.

P.: Cómo trabaja concretamente A.R.P. en Corrientes?

R.: Nuestro accionar se dirige fundamentalmente a la base, en la perspectiva de lograr organicidad para dar la batalla contra la oligarquía y el imperialismo. Todo lugar en el que se encuentre la base, ya sea en la ciudad como en el campo, en la fábrica o en el barrio, son para nosotros frentes de trabajo, reales o potenciales; y el objetivo es ligar las luchas locales a las que viene desarrollando el pueblo y sus vanguardias en diferentes zonas del país. Si bien nuestro trabajo se ha iniciado no hace mucho, los frutos ya empiezan a verse, debido esencialmente a que las contradicciones entre la política burguesa de los burócratas y los intereses del pueblo son cada día más visibles para este último.

P.: Qué ubicación observan frente a la izquierda no peronista?

R.: Hay que distinguir entre lo que es la izquierda antiperonista pequeño-burguesa del P.C.A. y otros grupos menores, cuyo gorlismo juega, directa o indirectamente para el sistema, y la izquierda revolucionaria de los grupos armados no peronistas a quienes vemos como admirables compañeros nuestros y del peronismo revolucionario todo, aunque mantengamos con ellos importantes diferencias ideológicas y políticas. El objetivo común del Socialismo que tenemos con esos grupos y la consecuencia que observan en la lucha revolucionaria, hace que no dudemos en que la formación del Ejército del Pueblo será la síntesis para la que habrán aportado valiosamente y que sin duda alguna los incluirá.

VII) FANON; Critica a los Reformistas y a los Populistas

Fanon va a diferenciar, a lo largo del proceso de liberación argelino a dos tipos de intelectuales, que de una u otra manera, por sus posiciones, elecciones y conformaciones, llegaban a tener influencia —dentro de los lógicos límites— en el propio desarrollo de la lucha. Fanon es un intelectual, un profesional, y el conocimiento de la problemática de esta función, enajenada del pueblo, recordará en su caso, por ser argelino en la dramática situación de su pueblo. Testigo y participante junto al hombre en lucha, el hombre herido, el hombre torturado, vejado, asesinado, comprometido con esa totalidad de combate exterior e interior, masiva y personal, donde cada colonizado escucha hacia una dimensión de conciencia liberadora, superando atavismos, rompiendo con culturalizaciones enemigas, adaptándose a las exigencias del combate, arrastrando las criminales resultantes de la miseria, la ignorancia y la enfermedad hacia las cuales ha llevado el invasor y amo colonial, para finalmente asumir la violencia revolucionaria como ineludible hallazgo de su posibilidad de ser para sí, para su pueblo, y contra el extranjero, el patrón, el soldado, Francia, habitando esa extrema realidad, Fanon se reconstruye parte inmersa entre esos dos polos de vida-muerte, en el sentido más humano y revolucionario de dicha significación. Fanon cuestionará, criticará, atacará o descifrará alternativas —según sus interlocutores intelectuales circunstanciales— desde una perspectiva donde violencia revolucionaria y participación desde y con el pueblo, le brindarán los dos ejes básicos para, en primer término: describir con claridad su propia posición, el lugar y la elección político-ideológica desde donde habla, escribe, lucha. En segundo término, para desenmascarar, enfriar o crear opciones y formas de participación del intelectual en el proceso.

A partir de ese encuadre Fanon se referirá a dos tipos de intelectuales distintivos.

1) El intelectual residente en Francia, (país imperial enemigo) y en Europa en general, que toma determinadas posiciones reformistas democráticas (en su mayoría) en favor del pueblo argelino, pero critica ciertos niveles o estrategias de lucha de ese mismo pueblo. Frente a esos intelectuales el Eje-Postura-Reivindicación de Fanon lo ubicará como intelectual revolucionario defensor de la legítima violencia —guerrilla rural, lucha armada del campesinado, actos de sabotaje— que lleva a cabo su pueblo. Dice Fanon: "Uno de los primeros deberes de los intelectuales, reunidos en las circunstancias bajo el término *intelectualista*, y de los elementos democráticos de los países colonialistas es

sostener sin reserva la reivindicación nacional de los pueblos colonizados... Este sostén y esta solidaridad se repiten antes del período de la lucha armada... cuando comienza el período (sabotajes, atentados) de la etapa armada, nos encontramos con una izquierda se repiten antes del período de la lucha armada... Diez civiles franceses son asesinados en una emboscada y toda la izquierda francesa, en un unánime sobresalto, grita: no seguiremos más... Gran parte de los intelectuales, casi la totalidad de esta izquierda democrática, se hunde y presenta al pueblo argelino sus condiciones: condenad a Sakamody y las bombas y nosotros os conservaremos nuestro apoyo amistoso..." (1)

El intelectual europeo no alcanza a traspasar las fronteras para reconocer la auténtica realidad del Tercer Mundo, del colonialismo, de su historia, de su cotidianidad, de la ausencia de esa "democracia" burguesa metropolitana, que crea los necesarios y alienados marcos de lo permisible, desde donde sus propios intelectuales humanistas, lucidos, democráticos, y hasta marxistas se hicieron y se autoconformaron un rol y una visión particular de los valores, las premisas, las inclinaciones políticas, la "libertad" y la imagen de conciencias críticas individualistas supranacionales, no dependientes de nada, ni siquiera de un pueblo que, en su conjunto, decide ejercer, según sus propios criterios y organización, el derecho a ser libre. Si para esa libertad concreta, llega la inevitable etapa de morir o matar, esto es: asumir la realidad de un tipo de lucha —guerra revolucionaria— los intelectuales europeos, salvo excepciones, rescatarán fallidamente aquellos postulados filosóficos, políticos, ideológicos expuestos frente a las realidades de "guerras" interimperiales, decretadas por las clases dominantes, en pos de decidir sus intereses económicos particulares, con las vidas de los pueblos carne de cañón.

2) Fanon también habla sobre el intelectual colonizado. El argelino. En este caso, levanta, por sobre todo, el Eje-Reivindicación de la relación y postura del intelectual con respecto al pueblo, y de qué manera y formas se constituye aquella participación. Dice Fanon: "En las regiones colonizadas donde se ha llevado a cabo una verdadera lucha de liberación, donde la sangre del pueblo ha corrido y donde la duración de la fase armada ha favorecido al refugio de los intelectuales sobre bases populares, se asiste a una verdadera erradicación de la superestructura bebida por esos intelectuales en los medios burgueses colonialistas... Y en primer lugar, el individualismo. El intelectual co-

lonizado había aprendido de sus maestros que el individuo debe afirmarse. La burguesía colonialista había introducido a sociedades de individuos donde cada cual se encierra en su subjetividad, donde la riqueza es la del pensamiento... El silencio, los silencios ineluctables, las reservas, el espíritu subterráneo, el secreto, todo eso lo abandona el intelectual a medida que se sumerge en el pueblo... El riesgo permanente que le acecha entonces es hacer populismo. Se transforma en una especie de benedito-si-si, que asiente ante cada frase del pueblo, convertida por él en sentencia. El intelectual se comporta objetivamente, en esta etapa, como un vulgar oportunista. Sus maniobras, en realidad, no han cesado. El pueblo no piensa en rechazarlo ni en acorralarlo... (al pueblo) le gusta que le expliquen, le gusta comprender las articulaciones de un razonamiento, le gusta ver hacia dónde va..." (2)

La participación del intelectual en el proceso revolucionario debe nacer —para Fanon— no de un encandilamiento o fetichismo con respecto al pueblo. Esa reivindicación, esos cuipos, de las supuestas posturas no pensantes, que aparentemente simbolizarían las masas, esas reivindicaciones no teóricas, no intelectuales, fugándose constantemente de una profundización imprescindible del conocimiento, como si el acto de inserción del intelectual en la lucha de los explotados, estuviese proyectado a reivindicar, históricamente, la no intelectualidad —como potencia humana— a la que han sido sumergidas las masas por los dominios opresores, con el preciso fin de que no alcancen una ideología auténticamente revolucionaria, una conciencia objetiva de su propia situación, de los elementos de la realidad y de los auténticos significados de la liberación social. Como si lo que debiese claudicar fuera el intelecto, como supuesto término antagónico de la existencia mayoritaria del explotado, en los términos de esa alianza, en lugar de considerar ese acto como única y real posibilidad de vertir en el seno de la clase oprimida, esa capacidad, ese privilegio de clase que ostenta el intelectual que decide auténticamente aportar al proceso de liberación. Actitud ésta que eligió y mantuvo en todo momento, sin claudicar un solo instante, un solo día, reivindicándola siempre hasta su muerte, de palabra y de hecho, Frantz Fanon.

N. Casallo

- (1) Fanon, F. "Por la Revolución Africana", pág. 82, Ed. F.C.E.
(2) Fanon, F. "Los condenados de la tierra", pág. 40, Ed. F.C.E.

LA GUERRA Y LA PAZ

Augusto Klappenbach

Un amigo mío suele decir que todo pensamiento que no tome en serio el fenómeno de la guerra es en estos momentos irremediablemente frívolo, al menos en Latinoamérica. Quizás una de las razones por las cuales el pensamiento europeo actual —en particular la filosofía— nos parece casi agotado, consista en su negativa a hacerse cargo de que vivimos en un estado de conflicto y prefiera refugiarse en grandes síntesis pacíficas, donde lo real aparece estilizado, sublimado, y en última instancia muerto. Salvando, por supuesto, honrosas excepciones. El tan mentado "pensamiento nacional" o "filosofía latinoamericana" no constituye un problema folklórico: el trabajo intelectual no se convertirá en nacional por el empleo de un lenguaje autóctono sino por dedicarse a pensar el estado real de nuestro país. Y este estado real es un estado de guerra incipiente, reconocida por ópticas tan distintas como la del Gral. Lanusse y la de los grupos armados clandestinos. A esta altura del proceso, el intelectual no tiene derecho a refugiarse en el reino de "lo que debe ser" si no lo hace desde "lo que es"; no puede pensar la paz sino desde la situación de violencia en que vivimos.

Pero ¿se puede pensar en tiempo de guerra? ¿Hay derecho a seguir enseñando o escribiendo mientras alrededor nuestro la lucha toma formas mucho más concretas y amenazantes? Un militante me decía hace poco que reconocía la importancia de muchas preguntas de tipo trascendente —sobre Dios, el sentido de la historia, etc.— pero que este momento prefería llevarlas a cuevas sin responder, porque la urgencia del proceso no le permitía detenerse en ellas. No comparto del todo esta actitud, pero creo que a partir de ella podemos descubrir ciertas condiciones que debe cumplir el tra-

bajo intelectual para no caer en un refugio pacifista.

La primera de ellas es la necesidad de tomar partido. La guerra hace más imposible que nunca la neutralidad, que constituye una pretensión de mirar la situación desde fuera, renunciando así a entender nada de ella. Esta pretendida neutralidad —en realidad imposible— cae irremediablemente en la abstracción, en un pacifismo que nada tiene que ver con la paz, porque trata de negar el conflicto y no de superarlo. Todo el que trata de colocarse fuera de la lucha se coloca en estos momentos de parte del bando más poderoso, de los opresores contra los oprimidos. La sociedad actual asigna un rol muy preciso al intelectual: el de legitimar con su ciencia el orden existente. Y ante este rol no caben alternativas intermedias: se lo cumple o no se lo cumple. En ambos casos el intelectual toma partido en la guerra, lo sepa o no.

Otra condición importante consiste en la elección de las prioridades. La guerra no deja tiempo para todo, y en nuestro tiempo puede resultar casi inhumano dedicarse a pensar problemas que en época de paz pueden constituir entretenimientos inofensivos o incluso ejercicios intelectuales útiles, pero que en tiempo de guerra se convierten en una imperdonable distracción de las fuerzas necesarias para la lucha. Hay que pensar ante todo "lo que es más digno de ser pensado", y esta prioridad no surge de la cabeza del intelectual sino de la lucha concreta del pueblo por el cual el intelectual ha tomado partido. Las prioridades ya no dependen del gusto personal sino de las urgencias que plantea el proceso histórico de liberación.

Pero hay que cuidarse de entender estas prioridades en un sentido pragmático o inmediatista. Por eso no comparto la actitud de cargar a la espalda las

preguntas "últimas" o "trascendentes" para ocuparse de ellas en tiempos de paz. Estas preguntas, precisamente por su carácter último, son las primeras de que hay que ocuparse. La guerra pierde sentido si no sabemos para que luchamos. Y aquí no bastan respuestas inmediatistas de este tipo: "para vencer al enemigo", "para tomar el poder", etc. Estas respuestas son verdaderas, pero parciales e insuficientes. Hay que preguntar más: desde el comienzo de la guerra hay que comenzar a plantearse el problema de su sentido final, ya que ese sentido final es el que va a marcar cada uno de los pasos de la lucha, cada una de las batallas parciales. No se trata, por supuesto de poseer este sentido por anticipado, ya que la misma lucha es quien debe revelarlo históricamente. Pero sí de plantearse abiertamente la pregunta, si no queremos correr el riesgo de no saber qué hacer con la victoria. No podemos ofuscarnos tanto en las batallas que éstas no nos dejen ver la guerra y su sentido total.

Y es en este punto que se hace indispensable pensar en la paz para entender la guerra. La paz no puede ser situada sólo antes o después de la guerra; está en la guerra misma, dentro de ella. Es la guerra la que está en función de la paz, y no a la inversa. Esto es lo que distingue a la guerra que declara el opresor de la guerra que emprende el oprimido para liberarse. La guerra del opresor busca el triunfo para mantener la guerra en forma de opresión. La guerra del oprimido, si es una verdadera guerra de liberación, está marcada, desde las primeras batallas, por una paz que supere las relaciones de dominio entre los hombres, única forma verdadera de paz. La guerra siempre la declara el opresor, y la lucha del oprimido no constituye más que una respuesta a esa guerra, que trata de superar la guerra mis-

ma. La paz pierde así el carácter idílico y meramente "pacifista" de la palabra. La paz no es el mero orden, la mera tranquilidad. No es sólo el punto final de la guerra sino su motivación interna, ya que por paz entendemos las relaciones libres entre los hombres. Toda guerra que pierda de vista la paz tiende a convertirse en una mera lucha por el poder, que corre el riesgo de invertir las relaciones de dominio sin abolirlas. Y aquí importan mucho las preguntas "últimas": hay que preguntarse por el sentido de esa paz si se quiere conocer el sentido de la guerra. No se puede postergar la pregunta para el momento del triunfo, porque de ella depende la lucha actual. Esta relación dialéctica entre paz y guerra se expresa claramente en el mensaje cristiano: Cristo puede decir simultáneamente "Yo soy la paz", y a continuación "no he venido a traer la paz sino la espada", sin caer en contradicción. La separación rígida de la paz y la guerra es uno de los tantos dualismos de la sociedad represiva en que vivimos, que confunde la paz con la sumisión pasiva de los oprimidos. La única paz verdadera es la que se da EN la misma lucha por la liberación. La otra es un mero pacifismo, caricatura de la paz.

Esta coexistencia de la paz y la guerra plantea muchos problemas, algunos de los cuales he insinuado en artículos anteriores: ¿Cómo puede existir el amor en la lucha revolucionaria? ¿El fin de la guerra justifica los medios empleados? ¿Qué sentido tiene una lucha cuyos resultados son inciertos? Quizás este tipo de preguntas pueda inspirar un trabajo intelectual que pretenda ser "nacional" o "latinoamericano". Sin pretender, por supuesto, que de ese trabajo intelectual dependa la respuesta, sino tratando de cumplir un papel limitado dentro de un proceso mucho más amplio.

La Moraleja Uruguaya y una Moraleja Argentina

Por Ariel Pelayo

Un viejo nacionalista uruguayo comentaba en tono patricio que si uno "rascaba" un uruguayo, lo más seguro es que encuentre un "blanco" o un "colorado". El viejo caudillo no dudaba del triunfo electoral de alguno de los partidos tradicionales. La razón estadística —después del domingo 28— está de su parte. Pero la razón estadística tiene sus límites.

● UN ARMA DE DOBLE FILO: LAS ELECCIONES BURGUESES

Es desde antaño conocida la ficción democrática burguesa que utiliza las elecciones "limpias" como instrumento para la retención del Poder. Para los burgueses este instrumento puede llegar a actuar sobre alguno de sus dos filos.

Si es maniobrado por las clases dominantes —porque las relaciones de poder así lo determinan— el filo se deslizará implacable sobre la zona más sensible de los intereses del pueblo. Si, por el contrario, el arraigo y la penetración lograda por las organizaciones populares permite influir decididamente sobre el instrumento electoral, éste operará con su filo inverso y será capaz de hincarse en el vértice mismo de los intereses de las clases dominantes.

Cuando la burguesía llama desde el aparato del Estado, y con la plena retención del poder, a un evento electoral, cuenta con una gama infinita de prebendas que desdicen desde el vamos el carácter democrático que le pretende otorgar.

Programas preelectorales falseados; clientelas electorales sostenidas por la flexibilidad de las plazas en la burocracia pública; enormes inversiones orientadas a la propagandización de candidatos; legislación electoral que, como la Ley de Lemas, tiende a beneficiar a los sectores burgueses tradicionales, etcétera.

El control del aparato estatal, el poder económico y la adecuación permanente de las pautas legales a los intereses de la clase dominante, modifican el carácter democrático del llamado electoral, transformándolo en dictadura idó-

nea de sometimiento. Es una forma democrática de la dictadura de clase que ejerce la burguesía.

Pero esta situación puede modificarse cuando se alteran favorablemente las relaciones de Poder, cuando el proceso de acumulación de las fuerzas obreras y populares se concentra y se energiza aprovechando ahora los intersticios fatales de la ficción democrática burguesa.

La "larga marcha" del FRAP (Frente de acción Popular) chileno es un largo proceso de acumulación de fuerzas obreras y populares que no logró despojarse aún de su tradición reformista. El proceso peronista —por su parte— se corresponde con el anterior. También está precedido por un largo proceso de acumulación de fuerzas obreras y populares, aunque movilizadas históricamente desde una perspectiva nacional burguesa.

Es esto lo que explica —el arraigo y poder de masas logrado) que las direcciones populistas chilenas y argentinas hayan podido utilizar en su momento el instrumento electoral burgués volviéndolo a modo de "boomerang" contra sus autores. Argentina en el '62 y Chile en el '70 son ejemplos claros de esta situación.

Es decir, la recuperación —en la perspectiva de los intereses populares— del instrumento electoral burgués depende esencialmente de las relaciones de poder existentes.

De aquí que sea responsabilidad de las direcciones proletarias y populares esmerarse por hacer una ajustada caracterización de esas relaciones de poder en la coyuntura para romper en profundidad la tramposa maña electoral.

El triunfo "estadístico" no es determinante para los intereses populares. Lo que importa es la profundidad del proceso político desatado.

● ESTRATEGIA Y TACTICA EN LA COYUNTURA ELECTORAL

El evento electoral, por amañado que haya sido en su diseño, suele fatalmente posibilitar un cierto proceso de movilización de masas.

Dado que, en definitiva, se trata de una apelación a las masas electorales, en esa apelación está implícita la contradicción que debe soportar la burguesía.

Para las fuerzas revolucionarias pasa a tener un valor estratégico el proceso de movilización y de la recuperación que se pueda hacer de él depende el triunfo político popular.

De ahí que pueda triunfarse movilizándose en la perspectiva de la abstención revolucionaria, o desde una propuesta votoblanquista, o desde el sabotaje electoral activo u orientado hacia un voto positivo. Todas estas son formas tácticas de participación, guardando en común la intencionalidad estratégica de recuperar al máximo las contradicciones de la burguesía, expresadas en la fatal movilización que desata su propuesta electoral.

Si la estrategia revolucionaria estará orientada a aprovechar la movilización, la adecuación táctica será el producto de la lectura que se haga de las relaciones de poder existentes.

En el proceso de acumulación de fuerzas, en este largo proceso que deben recorrer infaliblemente nuestros pueblos, los triunfos políticos en las coyunturas electorales no se asimilan necesariamente a los triunfos estadísticos. Por ello fue inalienable el triunfo del votoblanquismo peronista y popular en su tiempo.

● REFORMISMO E IMPRESIONISMO

La ausencia de una estrategia revolucionaria para la toma del poder político por parte del proletariado junto a las adecuaciones sucesivas y oportunidades que propone el reformismo suelen desatar sus mayores miserias en las coyunturas electorales. El "Frente Amplio" uruguayo fue atrapado por sus propias pinzas reformistas y, por extensión, fue atrapada una ancha franja de la vanguardia del pueblo uruguayo.

Un análisis serio, científico, que partiese de una metodología correcta debiera haber evaluado cuál era el proceso de acumulación que en

tan corto período habría logrado la coalición popular.

Consecuentemente, debería haberse estimado cuál era el grado de deterioro de las fuerzas tradicionales dentro y fuera de Montevideo, estudiando las formas de hacer estallar en mil contradicciones los feudos caudillescos de blancos y colorados.

Es muy probable que un análisis de este tipo hubiere DESCARTADO LA POSIBILIDAD DE UN TRIUNFO ESTADÍSTICO, CUANTITATIVO, en los comicios. Más aún, quizás no se hubiese seguido fatalmente el camino del voto positivo y se hubiere presionado con otras alternativas tácticas (abstención, voto en blanco, etcétera) si la burguesía no democratizaba más las condiciones preelectorales (libertades, amnistía, candidatos surgidos de los rehenes hechos por el pachequismo, etcétera).

Todo por el contrario. El "Frente Amplio" aceptó mansamente las reglas del juego tramposo impuesto por la dictadura.

Provocado el llamado electoral, los frentistas, orientados por el Partido Comunista como fuerza hegemónica, cayeron presa de su oportunismo reformista. Volcaron los pesados aparatos a garantizar el triunfo estadístico. Pretendieron plagiar —por el mero voluntarismo— las condiciones chilenas.

El impresionismo triunfalista transformó una táctica (la del comicio) en "la" estrategia para la liberación del pueblo uruguayo.

Lo que debió ser estratégico en la preocupación del "Frente Amplio" (la movilización revolucionaria de las masas) se transformó en táctica (el hecho comicial).

Todo el esfuerzo político se orientó a llevar más voluntades para el "Frente Amplio". Era estratégico mostrarle al mundo y América Latina en particular que la "vía reformista" para la toma del Poder era triunfal. Que Chile no era excepcional, que el extremismo infantilista que habían combatido en los Tupamaros era veraz que, en fin, en la actual coyuntura uruguayo el pueblo podría acceder al poder por el camino electoral.

Catapultaron como candidato

Denuncia del Frente Revolucionario Peronista (FRP) Ante el Pueblo Argentino:

El 22 de Octubre de 1971 fue detenido en la zona del túnel sub-fluvial que une las ciudades de PARANA (pcia. de Entre Ríos) y SANTA FE (pcia. de Santa Fé), el dirigente peronista ARMANDO JAIME junto a su acompañante JOSE ALFREDO MATTIOLI.

La Policía Federal, como es su costumbre, valiéndose de la prensa cómplice, no dio noticias del lugar en que los tenían secuestrados y torturando, porque ése es el método de pacificación y de "gran acuerdo nacional" que emplea el régimen oligárquico y pro-yanqui de Lanusse.

Después de muchos días y de intensas diligencias, "dan cuenta" de que los compañeros están en la Capital Federal a disposición de la Justicia Federal; sin delito ni imputación legal, el régimen de Lanusse, el Ministro Mor Roig y sus personeros al servicio de la oligarquía y de todos los intereses antinacionales y antipopulares, hacen

de que el compañero ARMANDO JAIME y el joven ALFREDO JOSE MATTIOLI estén injustamente privados de la libertad y se pretenda incoarles procesos aberrantes en Tribunales inconstitucionales.

Hacemos responsables y denunciaremos ante el pueblo al general Lanusse y a su Ministro Mor Roig, por la situación de los compañeros y sus consecuencias.

Está fresco en el pensamiento del pueblo, la desaparición de los compañeros VALLESSE, los secuestros y asesinatos de BALDU, MARTINS, CENTENO, matrimonio VERDIPALACIOS, matrimonio MAESTRE-MISETICH PUJALS, etc. Son casos que aversueñan al país; son asesinatos de los más viles y brutales que se cometen en las Cámaras de Tortura de la Policía Federal, Superintendencia de Seguridad (SS), Servicios de Inteligencia del Estado (SIDE) y demás servicios represivos que se utilizan contra el pueblo.

ARMANDO JAIME, es un conocido dirigente del peronismo revolucionario —que estuvo y hasta las últimas consecuencias estará ligado a las luchas que libra el pueblo por la liberación nacional y el socialismo—. Por más que el aparato represivo lo encarcele, lo torture salvajemente, lo recluya en sus campos de concentración al mejor estilo NAZI o lo asesine, lo que no podrán detener es el avance de las luchas populares y patrióticas en defensa de los trabajadores, con espíritu noble y solidario y con entrañable amor a los explotados, humildes y desamparados del campo y la ciu-

dad, donde el compañero JAIME fue y es ejemplo de entereza revolucionaria. Armando Jaime es un argentino de 39 años, salteño y de profesión maestro rural de donde fue cesanteado por la "revolución libertadora"; es casado y padre ejemplar de cuatro hijos menores. Sus luchas y principios constituyen un verdadero testimonio de humildad y firmes convicciones para con la causa revolucionaria de nuestro pueblo, el que en todo momento y lugar mantendrá en alto sus banderas y su permanente solidaridad.

JOSE ALFREDO MATTIOLI, es un compañero muy joven; hijo de proletarios y de profesión chofer. Un hijo estimado por todos en el Barrio Evita de su ciudad natal, Salta. Un peronista que por ser tal, debe pagar el precio de torturas y reclusiones del régimen, dejando a sus padres y hermanitos menores presas de la desesperación y la incertidumbre.

El FRP llama al pueblo, a todos los compañeros y a sus organizaciones, a solidarizarse y movilizarse exigiendo a la dictadura la libertad de los compañeros JAIME y MATTIOLI, y la de todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles confinados en comisarías y cárceles de la dictadura.

—POR LA LIBERACION NACIONAL.
—POR LA REVOLUCION SOCIAL.
—POR EL RETORNO INCONDICIONAL DEL G. JUAN D. PERON
—NI GOLPE NI ELEFACION REVOLUCION!!!
—PATRIA O MUERTE - VENCEREMOS!!!

El Topo Blindado

Concluimos hoy la amplia cobertura brindada por esta revista al proceso electoral uruguayo, con un análisis de las consecuencias del mismo realizado por nuestro colaborador Ariel Pelayo. En anteriores artículos (José Ricardo Eliashev, "Con el dedo en el gatillo", noviembre 24; Esteban Vallejo, "MLN: Se confirma su estrategia", diciembre 1° y Carmen Marroquín, "Ahora, la guerra total", diciembre 8) se formuló una vasta y precisa determinación de las coordenadas revolucionarias de ese pueblo hermano.

presidencial a un general del ejército burgués que orientó todo su esfuerzo a hacer profesión de fe liberal y antiimperialista, marcando con intensidad sus diferencias con los Tupamaros. Volcaron esfuerzos inauditos en la organización de la pequeña burguesía uruguaya, en lugar de aprovechar la coyuntura preelectoral para penetrar más profundamente en el proletariado agrícola y en el campesinado sometido de la campaña uruguaya.

Deadibujaron el proceso de guerra civil que está asaltando al pueblo uruguayo, estimulando una carnestolenda como marco político de sus movilizaciones masivas.

Pero si la táctica se transformó en estrategia y por tanto se abandonó la verdadera estrategia de la coyuntura electoral, y si se orientó el esfuerzo electoral detrás de una amalgama policlasista donde no había índices de hegemonía proletaria, al mismo tiempo que los contenidos políticos de la campaña estaban orientados a los sectores pauperizados de las capas medias al punto de centrar su mayor esfuerzo en las consignas antiimperialistas, si todo eso fue la gestión reformista, su responsabilidad mayor se centra en haberle arrebatado el triunfo político a las masas populares uruguayas.

El frentismo, al asimilar triunfo estadístico (comicial) con triunfo político, al haber educado en el impresionismo cortoplazista a sus activistas, se alistó como furgón de cola en el tren triunfal de la derecha pachequista, falsificando totalmente el análisis político de lo que había sucedido.

● ¿QUEN ES EL DERROTADO?

Los colorados y el pachequismo pierden la reelección. Consecuentemente, pierden cerca de un 10 por ciento de su masa electoral, lo que se trasunta en la subsiguientes pérdidas en ambas cámaras y otras pérdidas similares a nivel municipal. Hasta aquí el fenómeno estadístico. Paralelamente debe degradar su programa político a una formación policial antitupamara y al punto más alto —su horizonte político— es el anticomunismo. Debe prometer una estabilidad monetaria imposible de cumplir y es precisamente esta degradación política de la misma burguesía colorada lo que hace agigantar las contradicciones internas en el seno del Lema. El antifreñismo colorado parece ser más hostil a Pachecho, que otras fuerzas opositoras.

Por si esto fuera poco, la elephantiasis burocrática y la trampa comiteril se completaron para fabricar por anticipado un triunfo colorado que pareció tan poco cierto a sus opositores blancos al punto que éstos pidieron garantías militares para continuar el escrutinio.

La fraternidad interburguesa gestada en la lucha antifrentista de blancos y colorados denunció rápidamente sus pobreza. Ahora el caudillo blanco es el que suplantó a Raúl Sendic y amenaza con "la guerra" si le escamotea el triunfo que se asigna.

Debilitado estadísticamente, parlamentariamente disminuido, políticamente fracturado hacia dentro y afuera del Lema, así luce el triunfo de los colorados. Este es el triunfo pachequista que el Frente Amplio reconoció cuando cerró sus mil comités mientras se conocían los escrutinios. El pachequismo, consciente de la debilidad, pero aterrado por la virulencia electoral de las huestes frentistas, evidencio su derrota, pero así y todo la estimó como triunfo.

La dirección de las fuerzas populares por oportunista entró en el juego pachequista. Los blancos no cosecharon frutos muy superiores. Retuvieron sus caudales, pero a costa de dictarse un programa político que los diferenciase, por la izquierda, del pachequismo.

Reforma agraria, relaciones con Cuba y otras tantas consignas seductoras para las masas ocuparon las primeras planas en la propuesta de Ferreyra Aldunate.

A tal punto se "destradicalizaron" los blancos que el pachequismo estaría receloso de entregarle el poder en el supuesto que lo hubieran logrado por cómputos.

Cabe concluir que si el triunfo blanco se apoya en la radicalización de sus propuestas y en su distanciamiento progresivo (por lo menos propagandístico) del frente burgués imperialista, es para los blancos y para la derecha en general un triunfo "a lo Pirro".

De todas maneras y por si faltasen evidencias, ya se está conjeturando sobre la profundidad de las alianzas entre la bancada del "Frente Amplio" y la bancada blanca en las cámaras uruguayas. Todo el mundo acepta que, de darse, el triunfo colorado deberá operar con un Parlamento opositor y radicalizado.

Hasta aquí el triunfo (?) burgués. Hasta aquí la derrota (?) popular por ende.

Mientras tanto, el Frente es la única fuerza que casi duplica sus capitales electorales. Es la única fuerza que incrementa su presencia en las cámaras. Es la única fuerza que monta un andamiaje político-electoral que se sustenta sobre 1.000 comités de base de un valor potencial inestimable. Es la única fuerza que —aún desde perspectivas reformistas y con consignas retrasantes— logra movilizar a más de 100.000 uruguayos en las concentraciones finales.

Si estos son los logros visibles queda aún por reproducir la lectura estratégica que, meses antes, harían los Tupamaros acerca de lo útil —aún en lo limitado— que aparecía para una estrategia revolucionaria la coalición de fuerzas populares. En la perspectiva tupamara no resulta difícil ver como proyecta el Frente hacia su destino real: el germen del Frente de Liberación Nacional de la Revolución Uruguaya.

Pero si la llegada hasta el comicio estuvo —para los reformistas— teñida de la patina impresionista y subjetivista que marcáramos, la salida del comicio —esta última semana— ha pautado la imbecilidad de los dirigentes frentistas.

Después de haberse decretado la autoderrota, luego de habérsela arrebatado al pueblo, que fue en definitiva el autor de ella, después de haber despejado las calles montevideanas y declarar "de duelo" a los Comités de Base, y como si fuera poco, Seregni pretende en el campo del decadente honor burgués, limpiar su honorabilidad mancillada por un camarada de armas.

Pero ¿cuál debe ser la tarea del Frente? Apelar a las menopausias técnicas del liberalismo finisecular o imprimirle al pueblo uruguayo, con su proletariado a la cabeza la dinámica revolucionaria que instale los ejes definitivos de la Revolución Uruguaya en momentos en que el "anciano régimen" se desploma a pedazos?

El reto convocado y aceptado por Seregni, es la mejor dramatización de la propuesta de los reformistas uruguayos, encabezados por su PC. En ambos casos se abandona la lucha "a la primera sangre".

● ESTRATEGIA Y TACTICA TUPAMARA

Fueron claros los voceros del MLN (Tupamaros) cuando en sus documentos caracterizaban el "Frente Amplio" como un hecho progresivo y a las elecciones como un camino sin perspectivas para el pueblo oriental.

Pero mucho más claros resultaron ser cuando se decidieron a capitalizar el llamado electoral desde su severa lectura estratégica.

Siete largos años de clandestini-

dad cerrada, apresadas temporalmente las direcciones centrales del MLN, fatalmente distanciados físicamente de las masas muchos de sus cuadros y combatientes, el MLN necesita al igual que cualquier fuerza similar oxigenarse en el contacto diario y abierto con las masas.

En épocas convencionales, la convivencia en el pueblo y con él, comer, trabajar, dormir en las clases obreras, compartir en los hechos desdichas y desavenencias cotidianas, es el mejor aprendizaje político del guerrillero, del combatiente popular.

Pero en las primeras etapas, lograr inserciones de este tipo implica distender mucho los límites de la "seguridad interna", extender progresivamente la transparencia de la práctica combatiente, reducir al mínimo la compartimentación y el clandestinaje. De todos modos, el producto político que se logra supera en mucho cualquier tipo de especulaciones técnicas.

Empero —fatalmente— los períodos preelectorales multiplican las vías de acceso, se incrementa la atención política de las masas, la política se instala como el horizonte de las preocupaciones cotidianas, el enemigo relaja sus métodos represivos, ¡hay más agua para que nade el pez!

Más "agua" son cien "Comités de Base" que luego fueron mil. Son actos callejeros, manifestaciones y movilizaciones al campo. Son actos de 120.000 personas en las plazas de Montevideo al grito de ¡TU-PA-MA-ROS!

Entonces las posibilidades se multiplican para la guerrilla. Se agiganta la infraestructura (casas, medios, vehículos, depósitos, correos, buzones, técnicos, armas, dinero, etc.). Se distienden los criterios internos de seguridad, permitiendo cierto relajamiento de las tensiones acumuladas, para, por sobre todo, los tupamaros multiplicaron por cien, por mil sus contactos, sus frentes de masas, sus charlas políticas.

Los primeros datos del balance tupamara están a la vista:

- 1) Franco fortalecimiento político, habiendo extendido sobre importantes sectores la estrategia de guerra popular revolucionaria. Profundización de su penetración en las masas.
- 2) Acelerado proceso de cohesión interna sobre la base de haber podido incrementar el trabajo político hacia adentro y hacia afuera.
- 3) Desarrollo abrumador de los CAT (Comandos de Apoyo a los Tupamaros) y por sobre todo extensión geográfica de ellos.
- 4) Acumulación de nuevos recursos infraestructurales.

Hacia aquí fueron canalizados todos los esfuerzos, mientras que en lo táctico se acompañó el proceso creando aquellos hechos político-militares (como la liberación de detenidos y rehén) que denigrase frente a la masa el poder del Estado Burgués.

Lo estratégico y lo táctico fueron bien medidos en el análisis de la coyuntura electoral por los dirigentes revolucionarios uruguayos y sus frutos se harán evidentes a corto plazo.

● MORALEJA PARA ARGENTINOS

Así como nuestra burguesía tiene vieja escuela en trampas electorales, el pueblo y nuestra clase obrera hizo escuela por las suyas.

Cuando la fuerza arrolladora de los votos populares en el 45 y su réplica en el 52. Conoce la posibilidades combativas que ofrece el réplica en el 52. Conoce la posibilidad de la abstención revolucionaria.

Ahora en el 71, va quedando cada vez más al descubierto la trampa descolorida del GAN. Se trata entonces de cómo nuestro pueblo aplicará su inalienable experiencia.

Para las fuerzas revolucionarias y para las organizaciones combatientes de la vanguardia no pueden caber dudas acerca de la infinita gama de posibilidades que abrirá el "tiempo político" que fatalmente supone la puesta en marcha del GAN.

Si se efectiviza, todos los esfuerzos se concentrarán seguramente en la más franca recuperación del proceso movilizador. No habrá fábrica, taller, establecimiento, aula, colegio, barrio o facultad en donde los combatientes no levanten "su tribuna".

La actividad política en el seno de las masas se enarbolará hasta sus más altas posibilidades y la actividad militar futura será entonces el producto cada vez más claro de esa nueva y más profunda inserción popular.

Florearán diez, cien mil formas distintas de la expresión de las bases populares. Tendrán las formas de Comités de Base, de Unidades Básicas Revolucionarias, de Comandos de Base, etc. y serán las nuevas simientes de la organización político-militar de nuestro Pueblo.

El proceso irá indicando las tácticas electorales más justas. En todo momento primará el balance político que los revolucionarios hagan acerca de la correlación de fuerzas existentes entre el Pueblo y sus enemigos. Surgirán las consignas justas para esa etapa.

Así como sería pecar de infantilismo político y apresuramiento insostenido enarbolar hoy consignas acerca de la táctica electoral, cuando aún las masas no han comenzado a hacer suyo el desafío del enemigo, también será fatal y peligroso callar mañana en aras de un interés centrado solo en los aspectos estratégicos.

La etapa estará signada no por el silbato lanussista, sino por la opinión y el sentir del Pueblo, de la clase obrera y demás sectores explotados, que —nadie lo duda— seguirán infaliblemente por los senderos y atajos que los separan aún hoy del Poder.

Por esto es que todo esfuerzo que hoy se destine a:

- 1) Denunciar el carácter tramposo de las tácticas enemigas que se simbolizan en el GAN; es tremendamente valioso en tanto agiganta la conciencia del Pueblo y nos prepara para combates inmediatos más exitosos.
- 2) Detener el brazo represivo, secuestrador y torturante de la dictadura, sumándonos a las organismos de solidaridad, dándole calor de pueblo a las movilizaciones por la libertad de los presos políticos y de los combatientes populares, protestar por los secuestros y agitar en el seno del pueblo la magnitud de la tortura que se le inflige a los que luchan, tiene un valor insospechado. Enjuicia en los hechos el contenido dictatorial y antidemocrático de cualquier proyecto burgués, al mismo tiempo que evidencia el carácter tramposo y mezquino de las propuestas electorales del Gobierno. Enseña y deduce que con 650 patriotas presos no hay ni habría elecciones libres, que con un aparato policíaco represivo, no hay ni habrá juego libre para el Pueblo, que los secuestrados lo han sido por luchar por un camino democrático y libre para el Pueblo.

El camino de la revolución latinoamericana ya fue trazado genialmente por el Che. El sendero chileno, el uruguayo y el argentino por ser precisamente solo senderos tienen sus particularidades. Sus propias flores y sus originales malezas.

El talento y la conciencia de nuestro pueblo está reconociendo a la Guerra Popular Revolucionaria como nuestro destino de liberación.

Y nuestra Revolución será —como lo dijera el Che— socialista, a riesgo de ser solo una parodia de revolución.

El Topo Blindado

Sobre la base estructural que determina la sucesión de crisis (y la secuencia de otras crisis anteriores) y apoyada en la repulsa del pueblo a la misma, cuyos picos máximos fueron los levantamientos de 1969, la guerrilla argentina hace su reaparición a comienzos de 1970. Ya veremos en notas posteriores la génesis de cada una de sus organizaciones. Lo importante aquí es señalar la importancia de su respuesta organizada como forma de nuevo camino a los anhelos de combatividad de amplios sectores populares. Vimos al respecto, en la nota anterior, cómo los protagonistas de los levantamientos populares comprendían las carencias de todas las formas políticas y organizativas existentes hasta ese momento, y cómo de esa "crisis de crecimiento" surgen los embriones de los sectores de combate actuales.

Es en esta dinámica —señalábamos— que en forma paralela y no enfrentada hacen su aparición el sindicalismo clasista, los movimientos armados político-militares y —en otro nivel— una creciente radicalización del movimiento estudiantil.

● El año de la guerrilla

Parcializando ahora la continuidad histórica, veamos que ocurrió con esos incipientes golpes guerrilleros que comenzaron a asombrar a nuestro país en 1970. Lentamente al comienzo, con mayor rapidez luego, vertiginosamente en otro momento posterior, el pueblo observa con asombro la sucesión ininterrumpida de golpes dados por organizaciones que desconocía hasta ese momento. La infinidad de anónimas expresiones de rebeldía armada existentes hasta allí, se corporiza ahora en verdaderas organizaciones que —paralelamente a dar sus nombre de batalla— aumentan el nivel y calidad de sus acciones. La aparición pública de las FAR con el secuestro del cónsul paraguayo Waldemar Sanchez, es seguida por el también secuestro y ejecución de Pedro Eugenio Aramburu y la toma de La Calera a manos de los Montoneros. No termina la sorpresa y el asombro cuando Garín descubre otra organización: las FAR, a la que inmediatamente sigue (septiembre de 1970) el ERP con su bautismo de fuego en la toma de la comisaría 24 de Rosario. Se conocían ya las FAP, pero no dejan de aparecer cantidad de pequeños comandos u organizaciones en ciernes (MRA, Descamisados, GEL).

A partir de cada uno de esos golpes, las siglas comienzan a repetirse: en pequeños pueblos, con repartos en villas de emergencia, en fábricas y universidades, en la crónica diaria de todos los periódicos, llegando a pasar en ese solo año la cantidad de 350 acciones contabilizadas. No es casual entonces que el semanario Panorama —reflejando el criterio general— designara a 1970 como año de la guerrilla, no por la cifra antes mencionada sino por la importancia que comenzó a tener y que se acrecienta en este año 1971.

Porque la importancia de esta guerrilla no consiste solo en su número. Es fácil comprender que la misma no alcanza a conmover las estructuras vigentes, no puede llegar a tomar el poder. Pero sí es peligroso el apoyo popular que comienza a tener, así como el camino que señala a la combatividad de las masas. La explosión de un "caño" en lugar cualquiera es realmente molesto para la sensación de orden y tranquilidad de un régimen autocrático, pero no pasa de eso. Mucho más peligroso —aunque inofensivo en sí mismo— es que 2.000 obreros de la fábrica Fiat (y es solo un ejemplo) aplaudan y escuchen a un guerrillero que está tomando con sus armas la guardia de la misma. Como también lo es esa ya larga serie de manifestaciones estudiantiles que coorean estribillos de apoyo a las organizaciones armadas, o también el aplauso a los guerrilleros que —con espada o sin ella— participaban en el Cordobazo II. Si a esto se agrega el activismo creciente de estas organizaciones en el propio seno de las masas y la recepción que en ellas tienen, comienza a comprenderse el pánico que se acrecienta en las filas del régimen.

Es que una guerrilla aislada sólo

La Guerra Popular en Argentina (III)

EL SISTEMA DECRETA LA GUERRA ABIERTA

Por Pablo Damiani

puede producir acciones que perturben el desarrollo normal del sistema. La peligrosidad de la misma está cuando se plantean dejar de ser sólo vanguardia para articularse con las masas populares que luchan a su manera. Y es éste el camino que —con variantes en cada una de ellas— encaran las fuerzas armadas surgientes en el pueblo.

Que este apoyo no es sólo un impresionismo optimista puede fácilmente demostrarse. Quizás alcance a los bienintencionados con recordar las jornadas del Cordobazo II, el sepelio de Adolfo Cepeda con el pecho cubierto con la bandera del ERP. Posiblemente algunos descreídos se convalidan visitando las villas y fábricas donde existe trabajo de esas organizaciones. Tal vez sea necesario recurrir a las matemáticas y demostrar como pese a las bajas por la represión la actividad se acrecienta (aunque la prensa lo silencie) y esos militantes salen de algún lado. Y un guerrillero no se improvisa.

Pero si aun es necesario, es posible recurrir a las propias declaraciones de voceros del sistema. Si el Jefe de Policía de Rosario se lamentaba que el pueblo no colaboraba en la búsqueda del cónsul inglés Stanley Silvester, mucho más lo hace el propio Comandante del IIº Cuerpo de Ejército, General Juan Carlos Sanchez, al "lamentar" que parte de la ciudadanía dé apoyo a esos "delincuentes comunes". Lo mismo puede decirse —por la inversa— ante la falta de repudio al ajusticiamiento del torturador Julio Sanmartino en Córdoba a manos de las OAP, tal como lo señalara la prensa "seria" que padecemos.

Es decir que, si bien es reconocido que aun no se ha llegado al punto del proceso donde las masas populares intervengan totalmente en el proceso de guerra, sí es correcto afirmar que un gran sector de la misma participa de algún modo, otra porción la ve con simpatía (al menos a los grupos armados) y un amplísimo espectro es neutral, que en este caso significa no apoyar a las estructuras represivas dominantes, y por tanto no es enemiga de tales organizaciones.

Si recordamos que en forma paralela, y con coincidencia de objetivos, actúan organizaciones de otra naturaleza conflictiva (clasismo, estudiantes) y que solo hace año y medio que actúa la guerrilla, es perfectamente comprensible y justificable el temor de las estructuras de poder.

● El sistema decreta la Guerra

La respuesta que el Sistema da al crecimiento cualitativo y cuantitativo de la combatividad que se le enfrenta, difiere en distintas formas de un mismo contenido de fondo. Hoy ya no es la ceguera irreflexiva de las actitudes de pura fuerza de Onganía y Levingston. Hoy pretenden apelar a formas que, preservando la fuerza, no dejan de lado la salida que pretenden

"política". Y esto no es más que el mejor reconocimiento de la importancia que tiene la estrategia de Guerra Popular y sus logros ya mencionados. En efecto, si esos guerrilleros fueran solo bandos aislados y carentes de apoyo, la fuerza de la represión es la lógica consecuencia de un castigo mayor que es el no-apoyo popular. Y se remite por tanto a un trámite policial.

Pero las cosas cambian si esto no es así, como pudieron comprobarlo Onganía (víctima del cordobazo) y Levingston (idem del vitoazo). Es de esta manera que el gobierno Lanusse parte de otra aseveración, mucho más realista: primero, reconocer el fracaso de los idílicos objetivos de la R.A., fracasó debido a la reacción popular; segundo, aceptar la peligrosidad de las organizaciones armadas y su creciente apoyo popular; surge de esta manera el aspecto bifrontal de la actual política del régimen.

El objetivo de esta tercera etapa de la R.A. es entonces salvar las vestiduras de las formas tradicionales de vida, tratando de frenar el avance inexorable de las nuevas formas de organización y políticas del pueblo, comprendiendo que este avance es mucho más impetuoso en gobiernos de fuerza donde no existan posibilidades de descargar las tensiones que produce la crisis y la opresión (casos Onganía y Levingston). Es en estas circunstancias que son buscadas otras salidas, distintas a las conocidas.

El esfuerzo mayor parte, entonces, de la comprensión lúcida, clara, tajante, del que en ese momento era Comandante en Jefe del Ejército y hoy Presidente de la acción con retención del otro cargo: Argentina está en guerra con un enemigo interior. Con su mentalidad militar y con una clara conciencia de la defensa de las estructuras actuales de propiedad. Lanusse sólo enuncia lo que es evidente para todos, aunque confundiendo —por supuesto— las características del enemigo. Pero Lanusse comprende también otra cosa, y es que a ese "enemigo" no se lo bató solo con las armas militares sino también con las armas de la política. Nace así el Gran Acuerdo Nacional. Y curiosamente —paradojas de la historia— si hay elecciones en Argentina, será gracias a la guerrilla.

La explicación es simple: frente a la crisis general del país, el desprestigio de los partidos burgueses y la burocracia sindical, la radicalización de sectores medios de la estratificación social y la imposibilidad de solucionar esas crisis dentro de la política de la R.A. (especialmente sin limitar los avances monopolísticos y penetración imperialista), es que puede surgir la guerrilla. De allí que sea preferible, o mejor dicho indispensable, encontrar maneras de unir a los sectores enfrentados dentro del sistema, antes que el avance de la "subversión" alcance niveles de suma peli-

grosidad, mayores a los actuales. De allí que la política de Lanusse no signifique una defensa de la "democracia" por su natural inclinación por la misma, sino una neta actitud defensiva que apela a ella como mal menor, en torno a la unión de la burguesía en su conjunto contra los sectores populares. Es así que Balbín puede hablar con Paladino o cualquier otro funcionario burocratizado del peronismo, en tanto ambos se comprenden más entre sí que con un obrero de Fiat, un estudiante revolucionario o un guerrillero.

Ese es el significado de "La Hora del Pueblo" o la desesperación lanusista por llegar a acuerdos con su tradicional enemigo Perón, en tanto esos acuerdos signifiquen el caramelo dulce que frene la radicalización popular. Sobrarian ejemplos, declaraciones de funcionarios o militares, artículos periodísticos, etc., para demostrarlo. Lógicamente la burguesía (con desconfianza, es cierto, en algunos casos) comparte la misma preocupación y acepta "resignada" la represión necesaria para llegar a la "salida institucional" hasta el próximo golpe de estado.

● La otra cara del GAN

El GAN es entonces la primer respuesta, la más llamativa con su partido de fútbol que "jugamos todos", menos los que no están en ese juego (que son millones, pero no importa). El GAN es la salida a determinado plazo, el presunto retorno a "lo viejo y malo conocido", pero preferible a eso nuevo y "exótico" que comienza a funcionar por abajo. Pero paralelamente con ese GAN funciona otro mecanismo, a veces sordo, otras veces alcanzando las primeras planas de los diarios, pero siempre presente con todo el peso de la maquinaria estatal: la guerra abierta, la represión constante, la persecución declarada y sin tapujos, ya que —según propias declaraciones del oficialismo— no puede confundirse opositores con enemigos. Para los primeros es entonces el GAN; ellos pueden discrepar con las formas de la dominación pero no con el contenido de la misma. Pueden aceptar los monopolios siempre que se de con elecciones, comprenden la necesidad de la represión pero mediante leyes del Parlamento, toleran y necesitan las diferencias de clase pero las justifican en el "igualitario" derecho al voto.

Pero con los enemigos la cosa es muy distinta. Para ellos no puede existir una democracia, una libertad que solo es privilegio de quienes aceptan las reglas del propio juego de esa particular democracia y libertad. Si ellos continúan entonces con su política de cambiar las cosas radicalmente y apelan a la fuerza, la lucha, el enfrentamiento, el combate, con ellos no puede dialogarse ni formarse "partidos para que los jueguen todos". Es de esta forma que aparece la segunda cara (que en realidad es el reverso de la misma) del GAN.

Porque si este "Acuerdo" es la respuesta política (es decir enmascarada) de la permanente política de las clases dominantes por su permanencia, apelando en este caso a tradiciones formales aún respetadas y requeridas por sectores importantes, continúa de cualquier modo la otra respuesta también política (sin enmascaramientos), consistente en la represión más feroz conocida hasta ahora en Argentina.

Para ello es que el sistema continúa y acrecienta esa guerra que ha iniciado, ahora tratando de legitimarla en nombre de la "democracia" que dice defender. Pero que no puede, en tanto para librarla necesita recurrir a formas absolutamente divergentes de las líneas democráticas. Y esto porque aplica leyes de guerra, compatibles con una situación de guerra interna no existente en los manuales del Derecho tradicional. Y porque se sabe en guerra, es que también coloca a esa maquinaria estatal en tal situación, militarizando o para-militarizando todos los recursos que necesite para tal fin estratégico.

De cómo se hace esto —que es un poco la radiografía de la Argentina actual— se hablará en la próxima nota. (Próxima nota: LAS ARMAS DE LA GUERRA DEL REGIMEN)